

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

La crisis de vocaciones es la crisis de la civilización cristiana. O el sacerdote o la barbarie.

La visión de Lamennais. — «Era una noche pavorosa, un cielo sin estrellas pesaba sobre la tierra como una lápida de mármol negro sobre una tumba... Sólo turbaba el silencio de la noche un ruido extraño como ligero batir de alas que de vez en cuando escuchábase por encima de los campos y de las ciudades.

Hacíanse entonces más densas las tinieblas, y sin saber por qué las almas se estremecían de espanto y de terror.

En una sala tapizada de negro e iluminada por una lámpara rojiza, siete hombres repugnantes y terribles estaban sentados sobre sendos sitios de hierro. Tenían escritos sobre la frente los pecados capitales. Nadie podría discernir si eran demonios u hombres poseídos por el demonio.

En medio de la sala se elevaba un trono compuesto de huesos humanos, y al pie del trono, a guisa de escabel, había un crucifijo echado por tierra.

Y los siete hombres parecían pensativos y tristes, y del fondo de sus órbitas hundidas, sus ojos, de tiempo en tiempo, dejaban escapar fulgores de un fuego lívido.

Uno de ellos, habiéndose levantado, se aproximó al trono tambaleándose y puso el pie sobre el crucifijo.

En ese momento sus miembros temblaron y parecía que iba a desfallecer. Los otros lo miraban inmóviles; no hicieron el menor movimiento, pero un no sé qué pasó por sus

frentes y una sonrisa que no era humana contrajo sus labios.

El que se había puesto de pie extendió la mano, irguió la cabeza y este grito salió de su pecho como un sordo estertor: «¡Maldito sea el Cristo que nos ha arrebatado la libertad de la carne y la libertad del pecado!»

Después de lo cual, habiéndose vuelto a sentar sobre su sitio de hierro, dijo:

— Hermanos míos, ¿qué haremos para recobrar nuestra libertad y para destruir el reino de Cristo? Donde El reine no podemos nosotros reinar. Que cada uno proponga lo que le parezca bueno. Y en cuanto a mí, he aquí lo que propongo: Antes de que viniera Cristo ¿quién era el que ponía trabas a nuestras concupiscencias y lujurias? Su religión nos arrebató la libertad; reconquistémosla aboliendo la religión de Cristo.

Un segundo avanzó hacia el trono y dijo:

— Para abolir la religión de Cristo es necesario arrebatarse a los hombres la verdadera ciencia, porque la ciencia verdadera conduce por sí misma a la doctrina de Cristo. Enaltezcamos, pues, el valor de las ciencias, recomendemos la difusión de la luz, multipliquemos los métodos de enseñanza; pero confíemos las escuelas a los maestros de la iniquidad. Sólo así podremos abolir la verdadera ciencia.

Un tercero dijo:

— Cuando hayamos abolido la religión y corrompido las fuentes de la verdadera ciencia, habremos hecho mucho, pero nos quedará todavía algo por hacer. Es necesario difundir por todos los pueblos los vicios y desórdenes de cada pueblo. Para esto es preciso echar abajo las barreras naturales

que separan a los pueblos entre sí, facilitar las comunicaciones y el comercio, quitar a cada nación sus usos y costumbres, predicar el progreso de la civilización; así propagaremos en medio de cada pueblo el vicio de todos los demás pueblos, haremos del mundo entero un solo país y del género humano una sola cloaca.

Y todos respondieron:

— Es verdad; hagamos del mundo entero una sola cloaca y de todos los pueblos un solo pueblo.

Y un cuarto dijo:

— Nuestro interés y el interés de los gobernantes no van de acuerdo; a éstos no les conviene que la impiedad y el error prevalezcan en medio de los pueblos. Podrían, por tanto, armarse contra nosotros y defender la religión de Cristo, puesto que la religión del Crucificado es la más sólida base de gobierno. Es necesario, por consiguiente, excitar la revolución y propagarla en todas las regiones de la tierra. Entonces los príncipes perecerán bajo el puñal asesino o se verán forzados a desterrarse y a vagar por el mundo, y reducidos a la impotencia no podrán defender la religión de Cristo.

Y todos respondieron:

— Es verdad; propaguemos la revolución por todas las comarcas de la tierra.

Y un quinto dijo:

— Mientras la espada de la justicia se levante vengadora, las revoluciones serán imposibles y los pueblos no se resolverán a caer en manos del verdugo. Es necesario predicar la mitigación de las penas, asegurar la impunidad a todos los crímenes, y embotar el filo a la espada de la justicia.

Y todos respondieron:

— Es verdad; embotemos el filo a la espada de la justicia.

Y un sexto dijo:

— Reconozco la utilidad de vuestras proposiciones; pero para arrancar la probidad del corazón de los hombres, antes es preciso embriagarlos en la voluptuosidad. Multipliquemos los placeres del cuerpo; concedamos a los campeones de los placeres sensuales el nombre y la corona de la virtud; pervirtamos el juicio y por ahí pervertiremos el corazón del hombre.

Entonces el séptimo habló de esta manera, poniendo los pies sobre el Crucifijo:

— ¡Abajo Cristo! ¡Guerra eterna entre El y nosotros! Pero ¿cómo separar de El a los

pueblos que lo aman? Mientras haya templos, altares y sacerdotes de Cristo, ¡vana esperanza! Escuchadme: destruyamos los templos, arrebatemos el patrimonio del altar y persigamos a los sacerdotes. No habrá entonces nadie que sostenga los derechos de Cristo; no habrá nada que recuerde su nombre a la memoria de los pueblos. Y el pueblo será un rebaño sin pastor, seguirá nuestra voz y reinaremos sobre los templos destruidos y sobre los pueblos depravados.

Y todos respondieron:

— Es verdad; ¡destruyamos los templos, disipemos el patrimonio de los altares y persigamos a los sacerdotes!...

Y repentinamente la lámpara que iluminaba la estancia se extinguió y los siete hombres se separaron en las tinieblas... »

El sueño de Don Bosco. — Es muy conocido y dejaremos que lo narre con su estilo galano el vate uruguayo Zorrilla de San Martín:

« Don Bosco vió una llanura; el desierto incommensurable; ni colinas, ni montes; enjambres de hombres de largas cabelleras negras, todos desnudos, con pieles de animales colgadas de los hombros, y armados de lanzas, recorrían aquellas pavorosas soledades; los vió muy bien; distinguió su color, sus rasgos antropológicos. Algunos llevaban clavados en la punta de las lanzas trozos de carne sangrienta, otros cazaban bestias feroces; unos grupos peleaban contra grupos de su propia raza; otros luchaban contra soldados europeos. Luchaban ferozmente: el suelo estaba sembrado de cadáveres.

En esto asoma en la extremidad de la llanura, un grupo de misioneros. Don Bosco los mira, los reconoce; ah, sí, los reconoce bien; son sus hijos, sus salesianos; reconoce personalmente a algunos, a los que vienen en primer término; pero a los otros nó, aunque también son salesianos; estos son el porvenir sin duda alguna. Quiere detenerlos, para evitarles el destino de los otros misioneros; pero los salesianos avanzan rezando el rosario en voz alta; penetran entre los salvajes... Estos corren hacia ellos, y se detienen asombrados; se agrupan, se arremolinan, les abren paso, forman ala, y los misioneros siguen avanzando; llegan hasta el centro de la inmensa muchedumbre que los rodea, y se arrodillan. Los salvajes dejan sus lanzas en el suelo, y se arrodillan también;

sus negras cabelleras cuelgan desde sus frentes hacia la tierra polvorosa.

Y se oye entonces una melodía, una enorme sinfonía que se difunde como una ola resonante sobre el desierto; el cántico sagrado sube al cielo; salvajes y misioneros cantan unidos; sus voces forman un solo acorde sinfónico, como forman una sola armonía en la naturaleza las voces de los nidos y las de las cavernas y madrigueras, la de los tigres y la de las alondras; salvajes y misioneros cantan unidos un himno a María.

¡Enorme sinfonía de los desiertos y de los cielos!.....

Ese sueño, es el germen de las misiones salesianas que hoy agrupan millares de indios entorno a los hijos de Don Bosco. No me pidáis datos estadísticos sobre ellas; ni los números ni las informaciones minuciosas pueden caber en los límites de esta conferencia. Baste recordar que la enorme sinfonía que oyó Don Bosco resuena en estos momentos en muchos desiertos. Las multitudes salvajes cantan en torno de los salesianos: multitudes de niños, de mujeres, de hombres evangelizados... civilizados ».

Ni sueños ni fantasías, sino historia y realidades. — Europa es hija de la cruz. Esto no lo niega nadie, y quienes arrullaron su cuna fueron los sacerdotes.

Ni las artes exquisitas de Grecia, ni las sabias leyes de Roma, ni la política, ni las legiones sirvieron para nada, ante el empuje arrollador de los pueblos septentrionales que lo sumergieron todo en la barbarie.

La Iglesia de Jesucristo, única superviviente de aquel diluvio, esperó a aquellos pueblos, los amaestró con paciencia y amor infinitos y los bautizó y, cuando corría ya por sus venas roja y pujante la sangre cristiana, les inyectó aquellas ciencias y aquellas artes antiguas que ella había salvado del naufragio y empezó a brotar la flor de la civilización europea de que hoy nos ufamamos y que si viene dando algunos frutos amargos es porque aquella sangre cristiana ha bastardeado.

La obra benéfica y protectora de la Iglesia no ha terminado ni terminará nunca. Con las milicias pacíficas de sus sacerdotes y de sus religiosos sigue ella civilizando a los pueblos bárbaros y preservando de la barbarie a los civilizados. Tan es así, que todos los modernos Atilas que tratan de destruir

lo existente con nuevos aluviones de barbarie, empiezan por querer suprimir a la Iglesia.

Es pues necesario vivir alerta, católicos y cooperadores. Los siete demonios de que hablaba Lamennais andan cada día más sueltos por el mundo y su táctica de dejar a los pueblos sin sacerdotes y sin altares se va cumpliendo de un modo alarmante.

El primer deber de los buenos hijos de la Iglesia y el más urgente y esencial es hoy impedir que prospere esa táctica, por todos los medios y apelando a todos los sacrificios.



El nuevo Cardenal de Turín.
Emmo Sr. Don Maurilio Fossati.

¡Oh cómo debe sentirse tonificada la existencia y consolada la muerte de los que dan a Dios un sacerdote, un misionero, que perpetuamente irá renovándose para rogar por ellos y enriquecerlos con el tanto por ciento de sus renditicias fatigas apostólicas!

(De la carta anual de nuestro Rector Mayor Don Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos).



LAS DOS COLUMNAS

Mayo estaba en sus postrimerías y Don Bosco había prometido a sus niños que, antes de terminarse el mes de María, les contaría un hecho muy interesante.

Fiel a su promesa, el día 30 por la noche, (año de 1862) les hizo el siguiente relato que él calificó de parábola:

« Os voy a contar un sueño.

El que sueña ya sabéis que no razona, pero yo que a vosotros os diría hasta mis pecados si no temiese que os hicieran huir de miedo y produjeran la ruina de la casa, quiero referiros lo que soñé pocos días hace, a fin de que os sirva de provecho espiritual.

Figuraos que os halláis conmigo en una playa frente al mar, o mejor en un escollo aislado, y dondequiera que volvéis los ojos no divisáis mas tierra que la que tenéis debajo de los pies. Toda la inmensa superficie de las aguas está cubierta de galeras alineadas en orden de combate. Su número es incontable y todas llevan la proa armada con espolones de hierro cuyas afiladas puntas, al ser lanzadas las naves unas contra otras, hienden, penetran y destroran cuanto se les pone por delante.

Estas galeras van defendidas con cañones,

fusiles e ingenios bélicos de todo género, llevan máquinas incendiarias y también libros, y dirígense contra otra galera que es mayor y más alta que todas ellas, tratando de clavarle sus espolones, incendiarla, herirla de cualquier modo y hacerle el mayor daño posible.

En torno de aquella magestuosa nave que está magníficamente equipada hay otras muchas que son más pequeñas y le hacen escolta, obediendo a sus señales y órdenes de mando para poder esquivar los golpes del enemigo.

El viento que sopla es contrario a estas pequeñas naves y las olas enfurecidas parecen favorecer los planes de las galeras adversarias.

En medio de la vasta planicie del mar dos columnas altísimas y no muy separadas vense emerger de las olas, sirviendo una de sostén a María Inmaculada, del pie de cuya estatua cuelga un ancho cartel con esta inscripción: *Auxilium Christianorum*, y viéndose en lo alto de la otra, que es mucho más alta y robusta, una Hostia proporcionada a su tamaño con un segundo cartel que dice: *Salus credentium*.

El almirante de la nave más grande es el Romano Pontífice, quien, al ver la furia de los enemigos y el peligro que amenaza a sus fieles,

decídese a llamar a los pilotos de las naves subordinadas para cambiar impresiones con ellos y resolver lo más conveniente. Suben estos en seguida a bordo de la nave Capitana, sin que falte ninguno, y estréchanse alrededor del Papa, mas apenas han empezado a deliberar, cuando el viento y la tempestad arrecian de un modo terrible, teniendo que interrumpirse la conferencia y volver los pilotos a toda prisa a gobernar sus naves.

Hecha un poco de calma, vuelve el Papa a convocar a los pilotos, mientras su nave sigue avanzando magestuosa, y vuelven otra vez los elementos a encrespase y enfurecerse.

El no abandona el timón un momento y bien claro se deja ver que quiere a todo trance llevar su galera a donde están las dos columnas, de cuyas extremidades penden, en todo su alrededor, numerosas áncoras y garfios sujetos con cadenas.

Crece por momentos el ímpetu de las naves enemigas que arremeten sin cesar contra la galera del Papa, empeñadas en detenerla y sumergirla; unas arrojan sobre ella los libros y escritos y las materias inflamables de que van provistas, otras disparan sus fusiles y su artillería y procuran abordarla con sus espolones, y la lucha se hace enconada y sangrienta. Muchas, muchísimas veces las proas aceradas alcanzan a chocar con ella tratando de herirla en los costados, pero la nave parece invulnerable, y sigue tranquilamente su ruta, mientras los contrarios desfallecen en su impotencia, viendo como se agotan sus municiones.

No es raro sin embargo que alguno de los golpes más formidables le abra profundas brechas, pero apenas producido el daño, sopla del lado de las columnas un airecillo sutil y en el acto desaparecen las averías y se taponan las vías de agua.

En la confusión y fragor de la batalla estallan y revientan a pedazos los cañones del adversario, rómpense sus fusiles e inutilízanse los espolones; quedan muchas de las naves tan maltrechas, que pierden su estabilidad y se hunden en los abismos, mas no por esto decrece la batalla y con renovado ímpetu sacan a relucir los combatientes sus armas cortas y luchan cuerpo a cuerpo, a golpes, a puñetazos, entre una tempestad de maldiciones y de blasfemias.

De pronto el Papa vacila y cae gravemente herido, y en seguida los que le rodean suben a auxiliario y a levantarlo. Por segunda vez vuelve a ser herido y muere. Entonces de todas las naves enemigas se alza un inmenso alarido de victoria y el júbilo y algazara son indescriptibles.

He aquí sin embargo que, apenas muere el Papa, otro ocupa su lugar. Es tal la rapidez con que los pilotos se han reunido y lo han

elegido, que junto con la noticia de la muerte ha circulado la del nombramiento del sucesor.

Esto desconcierta al adversario, que empieza a flaquear y desalentarse.

El nuevo Papa empuña en seguida el timón y, maniobrando hábilmente y venciendo todo género de obstáculos, llega a situar la nave en medio de las dos columnas y sin pérdida de tiempo la amarra por la proa con una cadenita que de ella pende, a una de las áncoras de la columna en que resplandece la Hostia, y por la popa a la que lleva la imagen de María Inmaculada.

Entonces se produce en la armada enemiga una confusión espantosa; todas las naves huyen a la desbandada, se dispersan, embisten unas con otras y naufragan, arrastrando en su suerte a las que tienen cerca, en tanto que las navicillas amigas del Papa corren a refugiarse en las columnas, ansiosas de atracar en ellas.

Muchas naves que por miedo habían quedado rezagadas en el combate, observan desde lejos lo que ocurre con recelosa prudencia, y cuando ven que el agua está despejada y ha desaparecido por completo la armada enemiga, cuyos últimos restos acaba de tragarse el mar, corren también ellas a toda vela hacia las columnas y se amarran a los garfios que penden de las mismas, descansando confiadas y seguras al lado de la nave capitana pilotada por el Papa.

Una calma dulcísima reina en todo el mar... »

* *

Terminada esta bella narración, Don Bosco interpeló al sacerdote Rua y le dijo: ¿Qué piensas tú de este relato? Oída su opinión, rectificó una de sus aplicaciones y añadió estas palabras: Las naves enemigas son las persecuciones.

A la Iglesia se le preparan tiempos difícilísimos. Todas las dificultades que hasta ahora ha tenido que vencer no son nada en comparación de las que vendrán.

Sólo hay dos medios de salvación en medio de tan terribles trastornos: LA DEVOCION A MARIA SANTISIMA y LA COMUNION FRECUENTE.

Ayudadnos, este nuevo año, a sostener los millares de huérfanos que llenan nuestros Institutos. Precisamente porque los tiempos son calamitosos, debemos aplacar al cielo con reiteradas obras de caridad y atraer las divinas misericordias sobre nosotros, nuestras familias y la naciones todas.

(De la Carta anual de nuestro Rector Mayor Don Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos).



DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA - (Córdoba) Pozoblanco. — *Una fiesta en los Salesianos.*

Siempre resultan agradables las fiestas en que los niños toman parte, sobre todo, si son ellos el alma de las mismas.

Tal acontece con las fiestas celebradas en los Colegios Salesianos, donde figuran y disfrutan lo mismo el hijo del propietario que el hijo del obrero, el rico que el pobre. Esta nota de armonía social que tanto distingue a los hijos del Beato Don Bosco, se observó en las fiestas que celebraron en esta ciudad junto con sus Cooperadores y alumnos, en honor de su Patrono principal S. Francisco de Sales. Comenzaron a prepararse con un Triduo solemne, predicado por el Rdo. P. Estanislao Sanmartín, Superior de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María de la residencia de Córdoba; a pesar de lo crudo del tiempo, se vió concurrido por un público numeroso y devoto que acudía a oír al orador sagrado. El día de la

Fiesta hubo numerosas primeras comuniones y misa solemne en la que los niños cantaron la misa de « Angelis » con maravillosa afinación. El panegírico lo predicó el mismo Rdo. P. Estanislao.

Por la tarde, a las cuatro y media, en el salón de actos se procedió a la conferencia reglamentaria a los Sres. Cooperadores, y velada recreativa en honor de los mismos. El Conferenciante, que lo fué el P. Estanislao estuvo a grande altura en su discurso, hablando de la obra salesiana y explicando maravillosamente su significado. Fué escuchado con atención y aplaudido con entusiasmo. A continuación se desarrolló un bonito programa desempeñado todo él por los niños, que merecieron los aplausos y felicitaciones de los concurrentes. Comenzó con un saludo gimnasta: « La Campana »; una poesía al apóstol del Chablais S. Francisco de Sales, « Un salto mortal » (diálogo), el dramita en un acto « Tarcisio o Mártir de la Eucaristía », el gracioso



B. 6114

En el Alto Adige. — El monumento de Don Bosco, de 4 m. de altura, reproducido en nieve por el escultor Sr. Stuflesser.



Buenos Aires. — Doña Lauretina López de Puyrrredón saluda al Sr. Presidente de la República.

sainete «Miedo ridículo», y para terminar, un canto: «La crítica de la Velada» muy bien ejecutado por un coro de niños.

Todos los concurrentes salieron satisfechísimos y deseosos de que estos actos se repitan con frecuencia.

(De «El Cronista del Valle».)

ARGENTINA - Buenos Aires. — *El Hogar Universitario.*

Crear un lugar, un Centro, un hogar para la juventud universitaria que debe pasar ocho meses del año lejos de sus padres, expuesta a mil peligros susceptibles de convertirse en definitiva tragedia donde naufrague su porvenir, era una idea que hace tiempo preocupaba a muchas almas generosas.

Apenas se dibujó esta idea en la mente del Padre José Clemente Silva, Director del Colegio Don Bosco, alentada por el Rmo. Padre Inspector de entonces, Don Jorge Seiré, tomó cuerpo en todos los ambientes y especialmente entre nuestros legisladores, cuyos votos contribuyeron a aprobar un subsidio que fué el primer aplauso público que recibió la iniciativa.

Aunque el edificio no está todavía terminado, basta con lo hecho para deducir cual será su

importancia, tanto por su capacidad como por sus formas, aunque desde luego, sospechamos que ni lo hecho ni lo proyectado, no obstante ser tan grande, bastarán a satisfacer las solicitudes de ingreso que llegarán del interior del país.

LA INAUGURACION. — Fué pues sólo inaugurada el ala izquierda con su capilla interior que es encantadora y amplísima y los patios de juego, llenos de alegría. Levántase el Hogar Universitario al lado mismo de la vieja Capilla italiana de *Mater Misericordiae*, donde llegaron por primera vez los salesianos, el 14 de Diciembre de 1875. A los 57 años de aquella fecha, surge el magnífico y moderno edificio como una corona de estímulo y de triunfo colocada sobre la frente genial de Don Bosco, por todos sus amigos y admiradores, y con el aplauso de las autoridades de la nación que generosamente la vienen apoyando.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA quiso apadrinar la inauguración con su señora esposa, realzando el acto, terminado el cual visitó complacido el hermoso edificio y tuvo palabras de encomio por la forma y acierto con que fueron construídas las dependencias, especialmente la nueva y hermosa Capilla. El Presidente

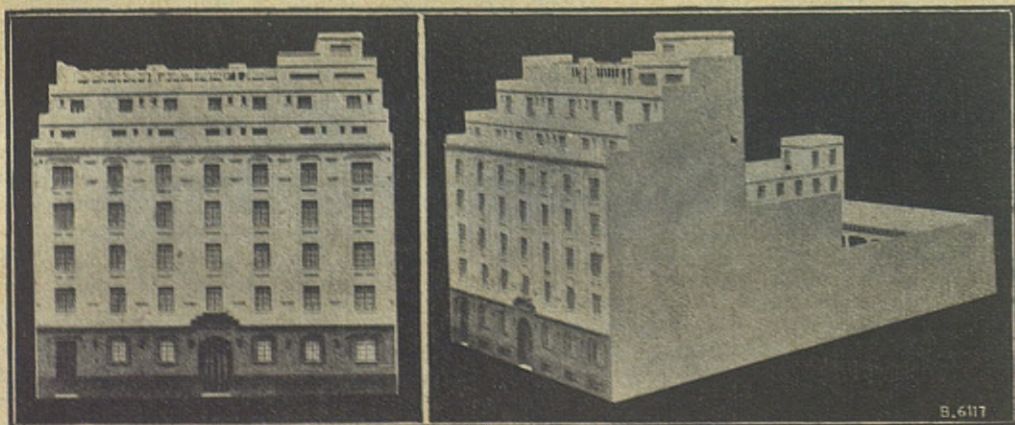
General Agustín P. Justo y su señora esposa Doña Ana Bernal de Justo, al retirarse, felicitaron efusivamente al Rdo Sr. Inspector Don Nicolás Esandi, al Padre Silva y a la Comisión de Cooperadoras, por el magnífico éxito de la iniciativa.

El Excmo y Rvdmo. Sr. Arzobispo recientemente elegido, Mons. Santiago L. Copello, bendijo los nuevos locales, siendo éste el primero de los actos públicos por él presididos, y tuvo para los promotores y organizadores palabras oportunísimas, saturadas de alientos y de cariños. Dos Excmos. Sres Obispos, el de la Diócesis de Tucumán, Mons. Agustín Barrere y el Obispo titular de Temnos, Mons. Miguel De Andrea nos honraron también con su asistencia y con los estímulos de su bondad. No podían faltar tampoco el gran cooperador Dr. Juan F. Cafferata, Presidente de la Cámara de Diputados y famoso legislador social de nuestro parlamento, lleno siempre de deferencias con los salesianos, y nuestro excelente amigo, el Director de la Biblioteca Nacional, Dr. Gustavo Martínez Zuviría (Hugo West). En representación del Consejo Nacional de Educación asistió el Inspector Técnico General Prof. F. Julio Picarel y con él otras personalidades de gran relieve. Todos tuvieron frases de vivo encomio.

Entre las numerosas damas que concurrieron al acto, mencionaremos a las señoras que llevaban la representación de las más salientes Instituciones de la Capital: la presidenta de la comisión de Cooperadoras Salesianas, Doña Laurentina López de Pueyrredón, con la secretaria, María G. C. de Peralta Ramos; la presidenta de la Comisión de Obras sociales de la Juventud, Carmen Alvear de Peña. Representando a la Sociedad de Beneficencia, acudieron las señoras: Leonor Quirno Costa y Rosa del Campo de Botet. Recordamos además a las señoras vo-

cales de la Comisión: Raquela Balcarce de Binning, María Luisa Lacroze de Martínez de Hoz, Eloísa T. de Vidall, María Rosa Olivera de Peña, Helena Balcarce de Pirán, Aurora Lynch de Frers, Dolores Maldonado de Paz, Helvecia Antonini de Cortejarena, Adela Unzué de Leloir, María Constanza Páez de Huerdo, Lía Rodríguez de las Carreras, Rosario Grondona de Peralta Ramos, Cora Elina Zemborain del Carril, Julieta Viale de Peña, Mercedes López de Díaz Garzón, Hortensia Gavier de Centeno, Yole Z. de Bermúdez, Carlota Gaviña Naón de Gaviña Alvarado, Julia Navarro de Posse, Ester Calderón Racedo de Peña, María de las Mercedes C. de Rivarola, Celina Urizar de Carranza González, María Luisa Barón de Sáenz, Elvira Soto de Castro, María Luisa S. de Iturbe, María Teresa O. de Fortín, Elina F. de San Miguel, María Teresa F. de Loyarte, Sara O. de Huerdo, Concepción L. de Sánchez, Mercedes Cordero de Castro, Angelina Pinto de Allende Posse, Carmen Ortega Belgrano, María Carmen y María Cristina Prins, Georgina y Stella Señorans y Sara de Oromí.

LOS DISCURSOS. — El primer discurso fué el de la Sra. Presidenta de la Comisión de Cooperadoras Salesianas "*Hogar Universitario*", Doña Laurentina L. de Pueyrredón. Habló luego el director del Colegio Don Bosco, Pbro. José C. Silva, de cuyo hermoso discurso extractamos los siguientes párrafos: «Para llevar a feliz término esta obra se ha unido a la colaboración de los poderes públicos, el esfuerzo tesorero de la Comisión de Cooperadoras Salesianas "*Hogar Universitario*" y muy en particular, de su digna presidenta, Doña Laurentina López de Pueyrredón, que no ahorraron sacrificio, para dar cima a esta empresa, tanto más difícil y meritoria cuanto mayores han sido las dificultades impuestas por la incomprensión de



Buenos Aires. — La parte terminada de "*El Hogar Universitario*".

las personas y la tristeza de los tiempos. A ella y a ellas el mérito y honor de esta jornada ».

«La obra de Don Bosco manifiesta sin reticencias que jamás habría podido llevar adelante su iniciativa, si no hubiera contado con la cooperación que ha recibido de todos los territorios de la república. Este edificio está destinado, en su mayor parte, a ofrecer albergue y calor de hogar a los jóvenes estudiosos de nuestra patria; a esos jóvenes que con la pupila fija en un ideal, acuden a los centros universitarios, con el afán de conquistar su título y de ilustrar su nombre, sin conseguirlo muchas veces, o porque el presupuesto familiar no alcanza a cubrir tales aspiraciones, o porque el ambiente los distrae y los absorbe, o porque las «luces de la ciudad» tuercen para siempre el derrotero de su vida ».

«Y al cumplir, señores, esta casa su misión cree hacer patria, en el límite de sus fuerzas, haciendo más real y efectivo el goce de la libertad, que nuestro himno subraya por tres veces, como lo hace la iglesia en los cantos litúrgicos e invocaciones a la Trinidad ».

Terminada la fiesta dentro del marco de solemnidad que imponía el ambiente, el niño Agustín Caballero, explorador de Don Bosco, leyó un expresivo discurso, siendo abrazado y besado por el Excmo. Sr. Presidente, entre significativas muestras de aprobación de la concurrencia.



Buenos Aires. — La capilla del "Hogar Universitario" - El Sr. Arzobispo bendice el altar.

ARGENTINA - Chos-Malal. — *Fiestas Patriales.*

Estas fiestas revistieron especial esplendor, habiendo sido patrocinadas por las Mayordomas, Sras: Braulia N. Vda. de Colombino, Hermenegilda R. Rodríguez y Elena C. de Martín, y Señoritas: Elena Martín Lita Rodríguez, Rosita Colombino y Braulita Colombino.

Dichas señoras organizaron una «kermese» a fin de allegar recursos para vestir a los niños pobres de primera comunión y costear los gastos de la fiesta, siendo esta idea bien aceptada por el pueblo, que a ella contribuyó con gran entusiasmo.

Desde el primer día del mes apareció la Inmaculada en un hermoso trono, bajo dosel de seda azul y sobre un altar materialmente cubierto de hermosas flores, ofrecidas constantemente por diversas familias de Chos-Malal, yendo a porfía por elegir las mejores de sus preciosos jardines, y circundada del resplandor de un sinnúmero de luces, produciendo un encantador hechizo en cuantos la contemplaban. A esto debe añadirse el canto de alabanzas y la predicación, que caldearon los ánimos hasta producir maravillas de entusiasmo y de fervor que culminaron el día de la Fiesta, viniendo ya desde la víspera las familias del campo para

unirse a los del pueblo con el afán de honrar a la Inmaculada Concepción. Los confesores eran pocos para oír a los penitentes, que numerosos acudían, hasta las once de la noche.

Amaneció el día de la fiesta con un sol primaveral y un sonoro repiqueteo de campanas. La misa de comunión general fué muy numerosa, formando un cuadro tal que arrancó lágrimas a los niños que por primera vez se acercaban a la Sagrada Eucaristía, y a los que luego se sirvió chocolate con masas.

La misa fué cantada con afinación y gusto, estando el panegírico a cargo del P. Jorge Giaccardi y acto seguido hubo numerosas confirmaciones, y como remate de fiesta hubo la procesión por las calles de Chos Malal, al atardecer, siendo llevada la imagen de la Inmaculada en triunfo sobre robustos brazos de caballeros, que se disputaban el honor de llevar tan preciosa carga.

ARGENTINA - San Juan. — *Ecos de la solemne inauguración del Oratorio Salesiano "Pro-Patria".*

SAN JUAN, pueblo humilde y sencillo, pero sumiso siempre a la voluntad divina y ferviente devoto de su tradición, rindió un tributo más de su amor al terruño con la solemne inaugu-

ración del Oratorio Salesiano «Pro Patria», celebrada recientemente en Santa Lucía.

LA INAUGURACION. — Día 8 de Diciembre de 1932.

Fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Santísima Virgen María... que desde muy arriba habrá contemplado el regocijo espiritual de todos sus hijos sanjuaninos, que siempre verán en ella a la Madre Universal, Consuelo de afligidos... ¡Mater Misericordiae!

Toda la Prensa de Cuyo se ha ocupado de

Los conceptuosos elogios a que se ha hecho acreedora la benemérita Asociación «Pro Patria» de Señoritas de San Juan, tendrán eco en todos los ámbitos de nuestra República, dondequiera que triunfe la labor altruista de la mujer argentina, puesto que a ella iba dirigido este homenaje de los hijos de «Don Bosco», mejor dicho, de los hijos del pueblo para el pueblo, que sabe agradecer la generosidad de los sacrificios emanantes de la enseñanza y de la cultura.

Bendijo el local inaugurado del referido Ora-



Argentina - San Juan. — La Presidencia de la fiesta.

este acto que ha sido uno de los más solemnes del año.

Del diario local «La Reforma» del día 10 de Diciembre tomamos la siguiente reseña: «Habíase reunido en las adyacencias del Oratorio, la numerosa concurrencia sanjuanina que tiene gestos de inextinguible solidaridad para los actos donde se exteriorizan el alma y el corazón del pueblo, que siempre han sido un girón del alma y el corazón de la Congregación Salesiana.

Unas dos mil quinientas personas, sonrientes, henchidas de verdadero entusiasmo cívico, batieron palmas, tributando merecidos aplausos a los pequeños exploradores y gimnastas de nuestro Colegio «Don Bosco», que hicieron derroches de gallardía, precisión y arte.

Todos los números del programa se desarrollaron con el éxito que era de esperar.

torio el Ilmo. Obispo Diocesano Monseñor José A. Orzali.

Hicieron uso de la palabra, en nombre de la A. «Pro Patria» de Señoritas de San Juan, el Pbro Dr. J. J. Videla Cuello, y el Dr. Ataliva Herrera, en representación de los Padres Salesianos. Ambos oradores fueron calurosamente ovacionados por la selecta concurrencia allí reunida.

Agradeció el acto de referencia el Director del Colegio «Don Bosco» de Desamparados, Pbro José Fanzolat, con la expresión sencilla y elocuente que caracteriza su oratoria, siendo cordialmente aplaudido.

Recitó el explorador J. Ardiles la «Oración a mi Bandera», poema cuya declamación arrancó merecidos aplausos.

Con todo éxito púsose en escena la pieza literaria titulada «Nobleza y Patriotismo»,

que estuvo a cargo de los alumnos del citado Colegio. Fueron amenizados los diversos números del programa por la Banda del Regimiento 15 de Infantería, que desinteresadamente ofreció su concurso.

Todo se hizo y terminó bien, con mucho orden y con una extraordinaria brillantez, sobresaliendo el hermoso discurso del mencionado Sr. Herrera, que, faltos de espacio para reproducirlo íntegro, como sería nuestro gusto, vamos a resumir, para que nuestros lectores puedan saborear los párrafos más salientes:

En esta donación a los hijos de Don Bosco, dice dirigiéndose a la benemérita damas, realizáis de una sola vez los afanes de vuestra sociedad, que con tantos sacrificios adquirió este local, y lo destináis a estos celosos vendimiadores del Señor, que como su fundador, saben tomar las almas para encaminarlas al bien, que han demostrado la más acrisolada aptitud para formar generaciones creyentes y patrióticas.

¿Qué mucho, entonces que vosotras, con divina inspiración, los eligierais para que coro-



Argentina - San Juan. — La Inauguración.

Después de hacerse eco de la gratitud de los PP. Salesianos hacia las beneméritas Señoritas donantes del local en que ha sido fundado el nuevo Oratorio Festivo, tiene momentos de gran elocuencia, definiendo el verdadero concepto de patriotismo, de la castiza y genuina argentinidad, que para ser tal tiene que tomar sus aguas en las mismas fuentes de la raza, inspirarse en nuestros mayores, que forjaron, a fuerza de heroísmos, nuestra nacionalidad, educar los corazones argentinos en el culto de las virtudes cristianas y cívicas, ya que tal es el enunciado de patria, que propusieron como piedra angular nuestros constituyentes en el santo nombre de Dios, fuente de toda razón y justicia: Dios, Patria y Hogar es la trigolía, sobre la cual se asienta el monumento de nuestro nacionalismo.

nen la sublime misión que os habéis propuesto, la misión de hacer patria?

Porque esta sociedad salesiana ha conquistado la eminencia de Institución prócer en la nación argentina. Los hijos de Don Bosco, sin guerra y sin dineros, sin verter sangre y sin odios de raza, solamente empuñando la cruz, derramando las dulzuras del Evangelio, encomendados a su divina Patrona, María Auxiliadora, han realizado la conquista efectiva del desierto argentino; han suprimido el peligro del trágico malón, que en otrora acechaba a las indefensas poblaciones de nuestras pampas; han incorporado a la civilización el vasto territorio de la Patagonia; han convertido al indio, haciendo de él un instrumento de progreso y un sarmiento fructífero de la viña de Cristo; han logrado por fin, que la extensión

del país no fuera, como dijo el ilustre sanjuanino, el mal que aqueja a la República, sino que, antes bien, han transformado esa extensión amenazante en la afirmación más poderosa del argentinismo.

¡Podría decirse que los hijos de Don Bosco han hecho un asta con la cruz, atando a ella la bandera argentina, para desplegarla triunfante hasta el último confín de sus fronteras!

Sin embargo no se detienen aquí los celosos trabajadores de Don Bosco: cual si tan magna obra fuera poco, se trasladan a nuestras ciudades y con una visión más clara que la de nuestros estadistas y legisladores, emprenden la creación de Escuelas de artes y oficios, educan a la juventud, a la vez en las letras y en las profesiones prácticas y manuales, enseñanles ejercicios físicos y espirituales, la integral formación del ser humano, en la alegría de los deportes, que vigorizan el músculo y en la alegría de la conciencia honesta, que fortifica el carácter. Buenos sembradores, han cosechado ciudadanos útiles, sanos de alma y cuerpo, patriotas abnegados y firmes sostenes de la fe, fuertes sillares de una sociedad moral y progresista.

Este « Oratorio Festivo », primera graduación en su peculiar sistema de enseñanza, responde a esa vasta obra de formación del alma creyente y argentina. Aquí vendrán esos pequeñuelos sin fortuna, atraídos por el afecto paternal con calor de hogar, y por el júbilo de los juegos infantiles, a recibir gratuitamente educación e instrucción. Aquí aprenderán esos pequeñuelos, en las horas que les deja libre su diaria ocupación por conseguir un pedazo de pan, con qué

ayudar al sostén de su familia necesitada, a aprender la primaria instrucción, que los haga más aptos en la lucha por la vida; y a definir una conciencia cristiana, que les torne más leve la carga en este valle de lágrimas. Aquí vendrán también los obreros adultos, analfabetos, a aprender un oficio junto con las primeras letras y a corregir desviaciones morales, más imputables al medio que al individuo, para ser igualmente hombres útiles a Dios, a la patria y a la familia.

El gobierno de la provincia, en cuyo programa figura en primer término la ayuda a las clases obreras y menesterosas, me encarga hacer presente su entusiasta adhesión a la magna obra que realiza entre nosotros la sociedad salesiana; y especialmente, su formal promesa de contribuir a la definitiva instalación de este « Oratorio Festivo », con la donación de los útiles de juegos deportivos, y de prestar toda cooperación a tan patrióticas y progresistas iniciativas en favor de los humildes.

Beneméritas damas de la « Pro Patria » que aquí representáis a la mujer argentina, abnegada y creyente ¡Loor a vosotras, que sabéis hacer patria, sirviendo a Dios! ¡Loor a vosotros, hijos de Don Bosco, que sabéis servir a Dios, haciendo patria!

COLOMBIA - Ibagué. — Clausura del año escolar.

Con inusitada solemnidad se clausuró en la Escuela Salesiana de Artes y Oficios de Ibagué, el año escolar de 1932.

Los padres de familia y un numeroso público



Ibagué - Colombia. — Grupo del Colegio al clausurarse el año 1932.

de esta Capital acudieron a presenciar la premiación de nuestros alumnos, de los cuales hubo este año cuatro diplomados, quienes hicieron un lucido examen ante el Director de Instrucción Pública y un grupo de honorables señores.

Nos honraron con su presencia el Excmo Señor Obispo Dr. Pedro M. Rodríguez A., el Ilustrísimo Protonotario Dr. Manuel Suárez S. el Director de Instrucción Pública, varios Canónigos, sacerdotes y un selecto público. El Dr. Nicolás González Torres dió principio al acto con un admirable discurso, en que presentó al B. Juan Bosco en los comienzos de su Oratorio, teniendo frases de elogio para nuestra obra y demostrando: que quien favorece a la Obra Salesiana, favorece a Ibagué y al Departamento.

El R. P. Director Vicente M. Bonino dirigió algunas palabras de agradecimiento a las autoridades y a todos los que de algún modo nos

y al clero en general, así como fué dedicado el acto final de la distribución de premios al Supremo Gobierno del Estado.

El 23 de Octubre, víspera del onomástico del Prelado diocesano, fué el día escogido para recibirle solemnemente en nuestro Colegio, dedicarle un soberbio juego de foot-ball de nuestros esforzados muchachos, un banquete familiar y un acto dramático-musical que reunió en nuestro teatro lo más selecto de la Sociedad Cartaginesa.

Tanto al banquete familiar como al Homenaje literario asistieron varios Revmos Señores Canónigos, entre los cuales recordamos al Lic. Don Ricardo Zúñiga que tuvo la dicha en 1886 de recibir la bendición de nuestro Beato Padre Don Bosco en Roma, siendo entonces alumno del Pío Latino Americano.

Hacían corona, así mismo, al amadísimo Pastor numerosos señores Párrocos y vice-párrocos y descollaban entre las Autoridades



Costa Rica - Cartago. — Alumnos que han terminado su aprendizaje. La fiesta de los exalumnos.

han ayudado, y al terminar, nuestros alumnos dieron una Revista gimnástica dirigida por el Sargento Primero Rubén Cárdenas que dejó plenamente satisfechos a los concurrentes y a los mismos gimnastas, quienes demostraron una vez más su perfecta instrucción y su amor a Colombia.

COSTA RICA - Cartago. — Solemne celebración de los primeros 25 años de la Obra Salesiana en Costa Rica.

En 1907 llegaron los Salesianos a la hospitalaria República de Costa Rica, y era entonces en Cartago cura-párroco el actual Arzobispo de San José, Ilmo y Revmo. Mons. Dr. D. Rafael Otón Castro y Jiménez.

Queriendo celebrar las bondades que Dios y María Auxiliadora han derramado sobre la Obra Salesiana en estos cinco lustros, nuestro Director dispuso que uno de los días fuera dedicado al predicho Excmo. Sr. Arzobispo

civiles el Sr. Gobernador de la Provincia Liedo, Don Rafael Lauro Calvo y el Presidente del Congreso Nacional Liedo. Don Arturo Volio y Jiménez, que es el infatigable Presidente de la Junta de nuestro Hospicio de Huérfanos.

El acto dramático-musical resultó de lo más precioso y el Excmo. Prelado quedó prendado de la buena voluntad de los Salesianos, como lo había manifestado contestando al brindis que le dirigiera el Director del colegio. El Presidente de la Junta del Hospicio, Liedo Arturo Volio también se mostró muy agradecido a los Salesianos por su actuación incansable, progresista y sumamente beneficiosa para los alumnos y el País entero.

AL ACTO DE LA DISTRIBUCION DE PREMIOS concurrió como representante del Gobierno el Liedo. Don Teodoro Picado Mickalsky, subsecretario de Educación Pública que ya se había dignado abrir nuestros festejos jubilares el 31 de julio, en ocasión de los exámenes semestrales.



Costa Rica - Cartago. — Presidiendo el Desafío de Foot-ball que los alumnos dedicaron al Sr. Arzobispo.



Costa Rica - Cartago. — El Subsecretario de Educación, Presidente de la Cámara de Diputados y Gobernador inaugurando el nuevo pabellón de la Escuela tipográfica.

El domingo 10 de diciembre llegaba al Colegio a las 10 de la mañana el Subsecretario predicho, siendo recibido solemnemente por toda la Casa, junto con el Sr. Gobernador de la Provincia y comandante de la Plaza, haciéndole compañía el Presidente de la Junta del Hospicio, que lo es también de la Cámara de Diputados, como dijimos.

Cambiados los saludos de rigor, procedió a la inauguración de un nuevo local para nuestra Escuela Tipográfica y declaró abierta la Exposición de trabajos ejecutados por nuestros alumnos como pruebas de fin de año, expre-

Para el acto público de la distribución de premios concurrieron también el Regente de la Legación de Italia en la Capital y muchos señores y padres de los alumnos, de manera que el salón de actos resultó insuficiente. Tras un magnífico discurso del Licdo Don Mario Sancho, nuestros muchachos recitaron diálogos y poesías preciosos y la banda ejecutó bellos trozos de música clásica. Trece alumnos recibieron su diploma de aprendizaje y fué entregado, en medio de aplausos especiales, el premio ofrecido por el Excmo. Sr. Ministro de Italia en Panamá y Costa Rica, Conde



Costa Rica - Cartago. — Después de la recepción del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de San José que presidió las Fiestas.

sando su entusiasmo por el adelanto de nuestros aprendices.

Después del banquete que se le ofreció contestó a palabras del P. Director, dando las gracias en nombre del Gobierno a los Salesianos por su perseverancia inquebrantable, por sus progresos continuos.

El Licdo. Sr. Volio, Presidente de la Junta del Hospicio que llamara a los Salesianos a hacerse cargo de dicha Obra, habló como sólo él sabe hacerlo y repitió con emoción que no eran los Salesianos los que debían dar las gracias a la Junta por el apoyo recibido, sino que eran la Junta del Hospicio y el Gobierno Nacional los que tenían el deber de agradecer a los Salesianos la manera brillante con que habían correspondido y superado la expectativa de la Junta, al llamarlos a la dirección del Hospicio.

Víctor Marcelo Negri, que consistía en un juego completo de herramientas para ebanista.

En medio de la general satisfacción que público y autoridades reflejaban en las palabras y en el semblante, y la natural y bulliciosa alegría de los alumnos, dióse fin a los festejos.

PERÚ - Arequipa. — En el Colegio de Don Bosco.

La Escuela Vocacional que tienen a su cargo los sacerdotes salesianos, ha clausurado brillantemente su Curso escolar.

El acto se realizó en el amplio local en que se ha instalado la hermosa Exposición didáctico-profesional y se vió muy concurrido.

Ocuparon los asientos de honor el Prefecto del Departamento señor Alejandro Saco Arenas, alcalde de la ciudad doctor M. Belisario Soto,



Basilica del Sgdo Corazón.
(Vía Marsala, 42).



Basílica de María Auxiliadora.
(Vía Tusculana, 361).

*El haber sido en los primeros tiempos cenof
sus mártires y santos ilustres, y el valor impone d
estas Catacumbas sean las más interesantes de*

Para visitarlas hay servicio continuo de tase

*Los Sres Sacerdotes que avisen con anterior (T
en las criptas más insignes y los fieles asistir a*



Fscuela Agri
del Mandatorio

(Via T...

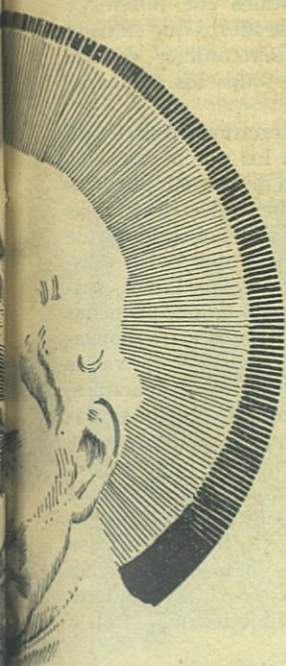
PERER

visitad las Obras Sanas
dejéis de ir a las Camba
cuya custodia en
a nubesoci



RINOS

nas de Roma y no
mbas de *San Calixto*,
encomendada
sociedad.



La cripta de los Papas.
(Catacumbas de S. Calixto).

Parroquia de Santa María Liber-
tadora. (Via Lorenzo Ghiberti, 2).



oficial de los Papas, el número extraordinario de
de sus epígrafes, pinturas, grafitos, etc. hacen que

ases" en Plaza Venecia y en el Foro Trajano.
(Teléf. 70,485) podrán celebrar la Santa Misa



lato Pio XI
artes y oficios.
(Tel. 561).

Comisionado Escolar señor Juan Ali Guillén, director y prefecto del Colegio R. P. Ernesto Briata y Pedro M. Núñez, miembros del jurado examinador señores Andrés Núñez, del Prado y Joaquín Eyzaguirre, ayudante de la prefectura subteniente Luís A. Medina M., presbítero señor Mariano Jacinto Valdivia, un redactor de «El Deber» y profesores del Plantel.

En los demás asientos se colocaron numerosos padres de familia y los alumnos del Colegio y Escuela Vocacional.

Al ingresar las autoridades, la banda del colegio tocó la marcha de banderas y los alumnos aplaudieron entusiastamente.

Se inició la actuación con el Himno Nacional entonado por los alumnos, y a continuación el Rvdo. P. Briata hizo uso de la palabra en elocuentes términos, haciendo referencia a la labor salesiana, a la importancia de inculcar en los alumnos el amor a Dios y a la Patria a ejemplo del Beato Don Bosco. Agradeció la presencia de las autoridades y declaró que se iba a inaugurar en seguida la Exposición, que es la prueba más elocuente de la labor del año.

El señor Prefecto cortó una cinta nacional, quedando inaugurada la Exposición y acto seguido las autoridades la recorrieron, manifestándose todos admirados de las magníficas obras ejecutadas por los alumnos de la Sección Vocacional y del Colegio.

Después del Himno salesiano entonado por los educandos, el P. Prefecto dió lectura a una bien documentada Memoria en la que se refleja la labor del año, hizo mención de los proficuos resultados alcanzados en la labor de la Escuela Vocacional, donde se estudian las tendencias de los alumnos por tal o cual oficio, sin manoscabo de su instrucción. Hizo referencia a la labor salesiana en el mundo, destacando varias figuras de personajes exalumnos que ahora ocupan destacados puestos, y terminó haciendo atinadas, a la vez que provechosas observaciones, siendo muy aplaudido.

Los demás números del programa se cumplieron debidamente. Repartiéronse numerosas medallas y diplomas a los alumnos que han sobresalido y el Prefecto del departamento cerró la actuación, felicitando efusivamente a los salesianos y declarando que prácticamente estaba probado lo provechoso de su labor, no con palabras sino con las obras expuestas.

LA EXPOSICION DIDACTICO-PROFESIONAL. — En el amplio salón en que se rindieron los exámenes ha sido instalada la brillante Exposición salesiana didáctico-profesional.

Esta Exposición es la más amplia confirmación de la forma práctica como reciben su enseñanza los alumnos de la Escuela Vocacional, en sus diversas secciones, presentando obras que verdaderamente llaman la atención.

La Sección de Mecánica es una de las que más atraen.

Los alumnos han hecho trabajos de todas clases. Pueden apreciarse hermosas arañas de varias luces para iglesias, enrejados de artísticos dibujos mandados hacer por el señor Luís Lozada para su casa del Cerro Colorado, catres para colegial, lavadores en dos modelos, bancos, mesas, sillas, perchas, lampas, tenazas para trabajos en fragua, pedestales con floreros y flores de hojalata, cocinas de hierro que en nada tienen que envidiar a las extranjeras, con sus tanques de agua, horno y todos los compartimientos necesarios.

Se han construido extractores centrífugos para la miel de abejas con los que se consigue separar rápidamente la cera de la miel, planchas eléctricas y cocinitas también eléctricas, rejas para ventanas, olletas y cazuelas, puertas de hierro con planchas de $1/8$ en dos hojas resistentes, chapas con sus respectivas llaves, surtido de llaves para pernos y de cajón, pequeñas llaves inglesas de bolsillo, tijeras para hojalateros, tijeras de bolsillo, compases de varias clases para mecánicos y herreros, martillos, medallas, cortaplumas, reglas, reglas-escuadradas, escuadras graduales para medir ángulos, candados con sus llaves, gramil para trazos, sierras para joyero, bisagras para escalera de tijera, pilas para agua bendita con crucifijos de plomo, tinteros artísticos, cruces con su respectiva cadena de bronce, hermosos estuches en cuero con surtido de punzones, desarmadores y buriles, y muchos otros objetos que están a la vista.

Y los autores de esos trabajos son pequeños niños que apenas han concluido el primer año en su mayor parte, algunos el segundo y uno o dos el tercero. Hay que verlos trabajar con sus herramientas y máquinas, para comprobar personalmente el dominio que tienen de su oficio.

En materia de carpintería y ebanistería los alumnos han alcanzado ya casi la perfección. Hemos visto obras que no dejan nada que desear, todas trabajadas con verdadero gusto artístico.

Desfilan ante los ojos del visitante un hermoso estante escritorio para señoritas, perchero de pared estilo americano, una mesa exagonal para ajedrez con sus respectivas gavetas, otra en forma cuadrangular con el mismo objeto, mesas de centro, un bonito peinador de tres lunas con puertas giratorias, mesas para máquina de escribir, sillones Morris, sillas para salón, sillas mandadas construir para la Escuela al Aire Libre, sillas americanas con asiento vaciado, diferentes estilos de mesas de noche, banquitos con incrustaciones de madera, chifoneros para salón, cómodas talladas y de acabada manufactura, y otras piezas muy bonitas.

Algunas de estas piezas, por la premura del tiempo, no han sido terminadas y ello deja apreciar mejor el tallado por demás artístico con que están adornadas.

En esta sección hay alumnos de primero, segundo y tercer año y uno de quinto que saldrán pronto a luchar por la vida, con el certificado de suficiencia que les acredita de buenos oficiales.

La sección de sastrería también está dividida en años y ha expuesto ropa talar para sacerdotes y ternos completos, cuya confección no deja nada que desear.

En la de zapatería se ven calzados de diferentes formas y estilos, para hombres, niños

niños, a quienes se les prepara en forma admirable para la lucha por la vida.

Niños pobres, venidos de pueblos lejanos como Sogay y de los distritos vecinos, con sus vestiditos humildes, reciben una rápida y completa educación en los talleres de mecánica, carpintería, sastrería, zapatería, y hasta en agricultura y botánica, gracias a las hermosas huertas que poseen los religiosos, tal como lo ha podido comprobar el jurado examinador.

LOS EXAMENES FINALES. — Al dar cuenta de la clausura del año escolar en el Colegio de Don Bosco, no podemos dejar de mencionar los exámenes finales, ante el jurado presidido



Uruguay - Montevideo. — Nota gráfica de uno de los actos con que el Colegio de San Francisco de Sales ha festejado las Bodas de Plata de su fundación. Los "Padres de Familia" antes de hacer entrega de la Placa Conmemorativa que han ofrendado al Colegio donde se educan sus hijos.

y damas, muchos de estos con bellas combinaciones de cuero y culebra, así como calzado para fútbol.

En todas las secciones hay exposiciones de pintura y dibujo del trazo, corte y confección de la ropa, lo mismo que del calzado, muebles y piezas de mecánica, demostrativos de los conocimientos del alumno.

Hay además en la Exposición trabajos de la Sección didáctica, como cuadros caligráficos, cartografía, dibujos y otros trabajos parecidos.

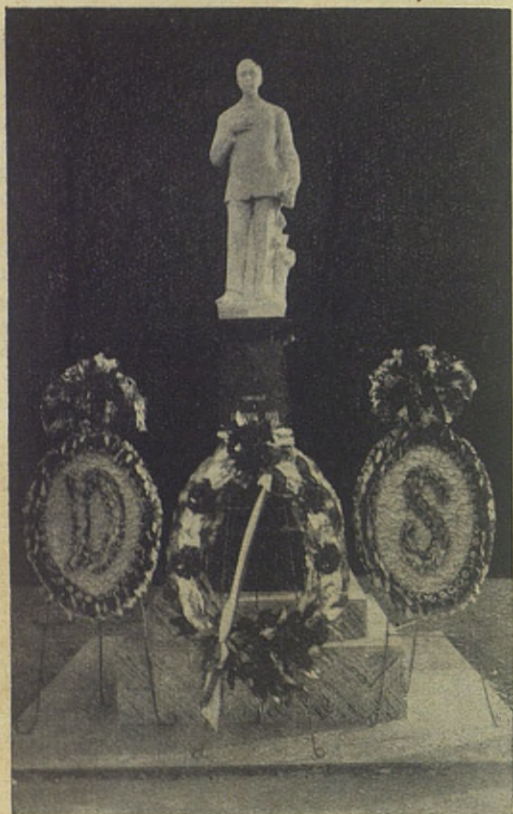
TRABAJO ACTIVO DE LOS ALUMNOS. — Cualquiera persona que desee comprobar la labor de la Escuela Vocacional salesiana no tiene sino visitar las diversas secciones de esta Exposición.

Nosotros que por diversas razones hemos estado cerca del Instituto Salesiano, hemos podido apreciar el aprendizaje gradual de sus

por el Comisionado Escolar señor Juan Ali Guellén.

En ningún Plantel como en el de los Salesianos ha procedido el jurado con más severidad, a pesar de lo cual, los alumnos, preparados a conciencia, han demostrado conocimientos sorprendentes ante las numerosas personas que presenciaron las pruebas.

Hemos asistido a un examen de Mecánica. Uno de los alumnos comienza su prueba teórica; el señor Comisionado Escolar no se contenta con ello y le presenta una chapa construída por el alumno, para que la arme y la desarme. Así lo hace el alumno con una velocidad desconcertante, sin titubeos, pieza por pieza, y mencionándolas por su nombre. Viene el examen de Agricultura y Botánica; el señor Comisionado, no obstante lo desapacible de la tarde, lleva a los alumnos a la huerta. Uno de ellos es solicitado para una demostración prácti-



Venezuela - Valencia. — El nuevo monumento.

ca del injerto, él corta los tallos de distintas rosas, los prepara rápidamente y la operación la realiza con la maestría de quien está acostumbrado por los continuos días de estudio en el terreno.

Así son los exámenes de todas las Secciones del Colegio Don Bosco, que, volvemos a repetir, llamaron la atención. El jurado ha querido comprobar deficiencias en la enseñanza y sólo ha conseguido éxitos y más éxitos.

(De «El Deber»).

VENEZUELA - Valencia. — *Reseña de los festejos inaugurales del Monumento a Domingo Savio en el Colegio Don Bosco.*

Consistieron en un triduo de Fiestas Religiosas, Sociales y Recreativas.

Comenzaron el viernes 16 de diciembre con la «Jornada del Valor Cristiano», cuyas sesiones presidieron el Ilustrísimo Monseñor Enrique De Ferrari, el Rvdo. P. Torres, el P. Director del Colegio Don Bosco y el Rector del Colegio Federal. La cálida palabra del Rvdo P. Director inauguró el acto, y las conclusiones, apro-

badadas tras largas e interesantes debates de los alumnos, son un magnífico exponente de los altos ideales que abrigan en su corazón los jóvenes del Colegio.

Monseñor De Ferrari, verdaderamente entusiasmado al presenciar tan bellas manifestaciones de fe y agilidad intelectual, clausuró el acto felicitando calurosamente a los oradores.

A las 6 y media p. m. llegó el Estudiantado Filosófico y Teológico Salesiano de La Vega, finamente invitado por el Comité Organizador de los festejos.

El sábado 17 fué dedicado al Apostolado Católico Social, con la Misa celebrada por Monseñor De Ferrari, a la cual concurrieron todos los alumnos del Instituto, vestidos de uniforme, como también a la Reunión del Apostolado y Acción Católica en la que disertaron brillantemente varios jóvenes. Al terminarse, el Secretario leyó las conclusiones y Monseñor Castillo cerró el acto con su acostumbrada elocuencia.

RECEPCION DE LOS INVITADOS DE CARACAS.

— Un grupo de alumnos, en más de 12 automóviles, fué a recibir hasta el vecino pueblo de San Joaquín al amadísimo Doctor J. M. Núñez Ponte, Director del Colegio Sucre; al Rvdo. P. Rodolfo Fierro, Director del Colegio Salesiano de Caracas; al apreciado P. Máximo, y a las Delegaciones de ambos Institutos.

A la una y media se obsequió a todos los alumnos y Delegados de Caracas, con una sabrosísima ternera.

ACTO ESCOLAR. — A las 4 y media se efectuó el acto dedicado a los estudiantes de Valencia. Presidían el Sr. Inspector Técnico, en representación del ciudadano Ministro de Instrucción Pública, el Hno. Director del Colegio del Sagrado Corazón, el P. Director del Colegio Don Bosco y los maestros de las escuelas federales de varones. El Salón-Teatro estaba lleno de alumnos de los diversos Colegios de la ciudad.

Hizo el ofrecimiento el alumno Jesús Edo Angulo: se declamaron varias poesías, alternadas con piezas de música; y el R. P. Director leyó el veredicto referente al Concurso Literario promovido en honor de Domingo Savio. Luego los jóvenes premiados Hernán Cortez y Rafael Pieretti leyeron sus composiciones, y el Círculo Dramático puso en escena la chistosísima comedia «Don Bonifacio para servir a Usted». La concurrencia estudiantil se retiró a sus casas muy complacida.

EL DIA INAUGURAL. — Cumplióse literalmente el Programa establecido:

A las 6 y 7 — Misas.

A las 9 — Solemne Pontifical oficiado por Monseñor Lucas G. Castillo, con sermón del muy R. P. Rodolfo Fierro Torres, que como siempre estuvo elocuentísimo.

El canto fué ejecutado por 60 voces mixtas.

POR LA TARDE. — El Discurso inaugural del doctor Francisco Iturriza resultó una verdadera joya literaria. Fué muy elogiada la idea que tuvieron los jóvenes del «Colegio Sucre» de traer una corona de flores inmarcesibles, que el P. Pablo Izaguirre profesor del mismo Colegio ofrendó al pie de la estatua.

El P. Director, en nombre de la Comunidad Salesiana, recibió el Monumento: agradeció la generosidad de todos los que contribuyeron a su erección, y prometió esculpir en el corazón de cada uno de los alumnos la imagen del santo joven Domingo Savio.

Por la noche nos fué dado asistir a un espectáculo verdaderamente grandioso.

El Teatro estaba lleno como nunca, hasta tal punto que, pocos momentos después de abiertas las puertas, el gentío tuvo que acomodarse en el amplio patio del Colegio.

Se pronunciaron magníficos discursos y se representó el drama «Sed de Imperio», de un gran efecto escénico y magistralmente interpretado por los alumnos del Colegio.

Monseñor de Ferrari clausuró el acto con su autorizada palabra. Después se quemó en el patio del Colegio un artístico árbol pirotécnico, apareciendo la angelical figura de Domingo Savio envuelta en nuestro hermoso Iris Tricolor.

Contribuyeron a solemnizar los actos de este día las Bandas Militar y del Estado que con gran amabilidad fueron respectivamente cedidas por el coronel Eduardo Ramírez y el Gral. Santos M. Gómez.

Uruguay. — Manifestación juvenil al pie del monumento de Artigas. - Fraternalmente unidos a la sombra del héroe nacional todos los Colegios Salesianos de Montevideo, acompañan al de San Francisco de Sales en el júbilo de sus Bodas de Plata.

TESORO ESPIRITUAL

Los socios de la Pía Unión, rezando todos los días un Padrenuestro, Ave María y Gloria por la intención del Sumo Pontífice, con la invocación: Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis, y recibiendo los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

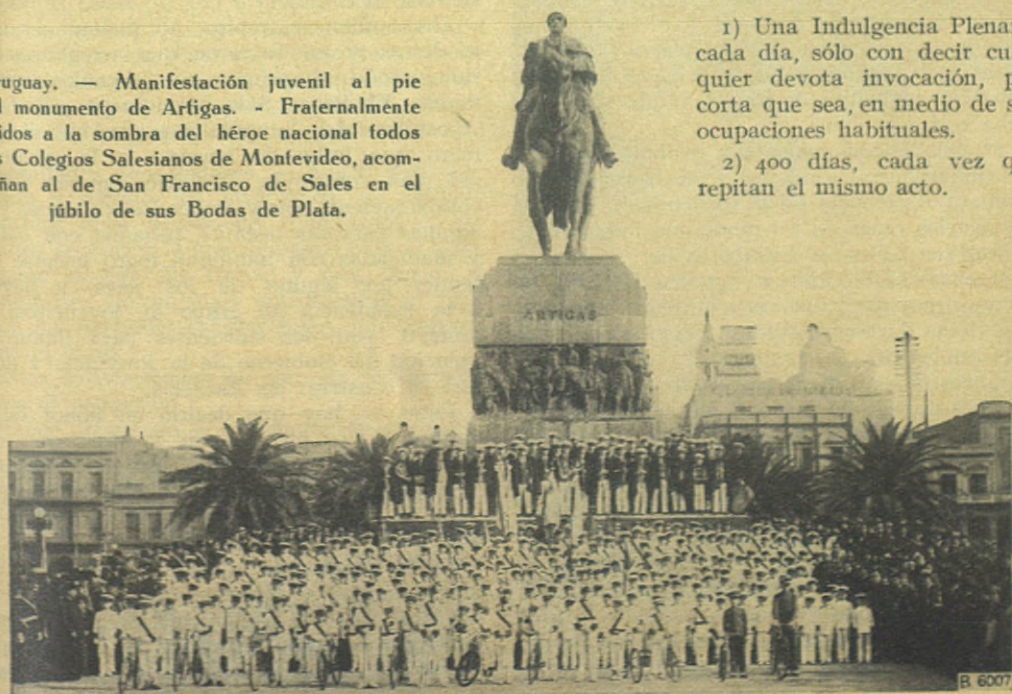
- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- | | | |
|-------|----|---|
| MAYO | 3 | Invencción de la Santa Cruz. |
| | 8 | Aparición de San Miguel Arcángel. |
| | 17 | Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora en Turin. |
| | 24 | Fiesta de María Auxiliadora. |
| JUNIO | 4 | Domingo de Pentecostés. |
| | 11 | Fiesta de la Sma. Trinidad. |
| | 15 | Corpus Chris'i. |
| | 23 | Fiesta del Sgo Corazón de Jesús. |
| | 24 | Fiesta de San Juan Bautista. |
| | 29 | San Pedro y San Pablo. |
| | 30 | Conmemoración de San Pablo. |

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pía Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con decir cualquier devota invocación, por corta que sea, en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.





DE NUESTRAS MISIONES

El Africa Salesiana.

(Continuación).

Los Salesianos a Katanga. — En 1910 el Gobierno belga, por mediación del ilustre Cardenal Mercier, solicitó del entonces Rector Mayor de la Sociedad Salesiana Don Miguel Rua, la fundación de unas Escuelas Profesionales en su Colonia del Congo.

Hallábase el Primer Sucesor de Don Bosco postrado en cama, con una agravación de su padecimiento cardíaco que fué la que le llevó al sepulcro. El sabio purpurado tuvo pues que subir a aquella celda humildísima en la que todo trascendía a santidad y allí, junto al cabezal del enfermo, trazáronse las líneas generales de la nueva fundación misionera.

Habiendo quedado ésta convenida en firme, el 12 de octubre del año siguiente, cuando ya Don Rua había volado al cielo, seis religiosos de la Inspectoría salesiana de Bélgica abandonaban el puerto de Amberes y, al cabo de un mes de viaje, llegaban a Elisabethville, capital, como se ha dicho, del territorio de Katanga, entonces acabadita de nacer, y que sólo contaba con 200 almas.

Aquellos Salesianos habían recibido orden de continuar hasta Bunkeya, y establecer allí la primera Residencia de la misión, pero el cielo dispuso las cosas de tal modo que hubieron de sentar sus reales en Elisabethville.

Apenas establecidos, y tomadas las orientaciones necesarias, trazáronse un plan de trabajo que debía darles resultados magníficos, economizándoles tiempo y energías.

Consistía este plan en llevar a la capital jóvenes negros del interior, entendiéndose con los jefes de tribu, hacerlos cristianos, darles durante cuatro o cinco años una sólida educación profesional, y reintegrarlos luego a sus campos y aldeas, donde su formación religiosa, su cultura y capacidad técnica los harían radiadores de energía cristiana y les darían autoridad y prestigio entre sus connaturales.

Con sus palabras y ejemplos, aquellos futuros catequistas y maestros serían las fuerzas de choque del misionero para vencer la idolatría

y llevar la luz del Evangelio a todas aquellas tribus. El plan no podía ser más acertado, y los hechos respondieron a las esperanzas.

Las escuelas Profesionales de Elisabethville.

— Fueron el resultado inmediato de este plan y comenzaron del modo más pobre que imaginarse pueda.

Su primer taller de sastrería tuvo que ser instalado en un pasadizo del incipiente edificio escolar al que mejor cuadraba el nombre de choza; el de zapatería en el reducido cuarto de dormir del maestro; el de carpintería debajo de un techo improvisado que se cubrió con latas. Las maderas de embalar traídas de Bélgica sirvieron para construir de cualquier modo los muebles más indispensables, y en seguida puséronse al trabajo.

Los comienzos, repito, no podían ser más modestos y así tuvieron que arreglarse durante todo el primer año aquellos misioneros. El Padre Sak, actualmente Prefecto Apostólico del Luapula Superior, fué el primero que hubo de lanzarse a la ejecución del plan convenido. Recorrió algunas aldeas completamente solo y, valiéndose de signos y de algunas palabras *swahilis*, pegadas con saliva y manejadas con habilidad, logró hacerse entender por alguno de los jefes, y llevóse a la Residencia un grupo de jovencitos, no muchos, pero los suficientes para llamar la atención del Gobierno de la Provincia y decidirlo a construir las Escuelas.

Estas — hay que decirlo en honor de la verdad — se proyectaron y ejecutaron con criterio amplio y generoso. En todo se pensó y todo se hizo bien. La base de la misión quedaba pues echada de un modo permanente y magnífico.

En la Crónica de aquel año leemos: « 7 de marzo de 1912 — Nuestros alumnos indígenas son 22 » y en otra página: « El Sr. Ferraris está formando la banda de música; los instrumentos acaban de llegar de Bélgica. — « ¡Qué atrevi-

miento! dirán los que conocen a los negros». — Y no obstante, la banda no sólo se ha formado, sino que hoy es la que comparte con la militar indígena el honor de ejecutar los conciertos públicos en el parque municipal de Elisabethville.

De aquella pobre Residencia ahora no existe nada; la fundación ha hecho pasos de gigante.

Pabellones amplios y llenos de claridad, álzase donde se alzaban las primitivas chozas; (1) junto a ellos una limpia sala de máquinas reparte luz y fuerza a todos los locales. Sin aquel sol africano y aquella vegetación ecuatorial que lo invade todo, se haría uno la ilusión de hallarse en talleres europeos servidos por personal negro.

Actualmente el número de alumnos pasa de 200, según las últimas estadísticas de Propaganda Fide, y en las Escuelas funcionan seis Secciones: carpintería, mecánica, imprenta, encuadernación, sastrería y zapatería.

Junto a ellas hay un gran Externado para los hijos de los colonos, con cuatro clases elementales y una superior que frecuentan un centenar escolares blancos.

Formando parte de estas construcciones hay además una magnífica instalación sanitaria, atendida por enfermeros cristianos, a quienes llaman «asistentes médicos» que acuden allí desde otras misiones para hacer prácticas de hospital.

Finalmente, en el centro del barrio indígena se han visto precisados a abrir nuevas Escuelas populares, en las que se ven en torno de los maestros salesianos cerca de 300 negritos, hijos de soldados indígenas y «boys» de familias acomodadas. Todos los días, en cuanto termina la jornada de trabajo, el alegre enjambre humano cae sobre aquellas bancas y pizarras donde aprenden a leer, escribir y hacer cuentas.

Resultados consoladores. — Mucho han trabajado y sufrido los misioneros, es verdad. Veintidós años densos de dificultades y de sudores se hacen largos de pasar, pero la obra empieza a dar sus frutos y hoy vienen a desquitarles de aquellos sufrimientos y trabajos las naturales satisfacciones que proporciona el éxito.

Estas satisfacciones no son, en verdad, ni pocas ni pequeñas.

Haber arrancado a centenares de criaturas de la charca pestilente en que vivían, tanto física como moralmente.... haberles enseñado a lavarse y asearse, a leer y escribir y dibujar y calcular y manejar discretamente la lengua francesa.... haber logrado, con sólo cuatro o

cinco años de aprendizaje, hacer de ellos operarios expertos, que las oficinas y talleres de la ciudad se disputan y en las minas y explotaciones ferroviarias tienen plazas bien retribuidas.... haber despertado el sentido moral en aquellas almas inconscientemente esclavizadas por hábitos los más abyectos... todo esto colma de legítima satisfacción a los misioneros y todavía no es nada si se compara con la que debe producirles el haber dado tantos corazones a Dios, tantos centenares de bautizados a la Santa Madre Iglesia.

Las fatigas del misionero tienen aquí por fuerza que agravarse y multiplicarse, porque es absolutamente necesario que sus catecúmenos sean, no cristianos adocenados, sino almas fervientes y sólidamente forjadas, con toda la solidez granítica de las piedras que se eligen para servir de base a un gran edificio.

Su preocupación, desde el primer momento, ha sido cimentar bien la familia, asegurar la robustez y buena constitución de la *célula social*. ¡Cuántos centenares de parejas cristianas han acudido ya a la humilde capilla de los Padres de Elisabethville para santificar su unión mediante el Sacramento! No cabe duda que esos matrimonios darán hijos más cristianos que sus padres, porque, desde su misma cuna, oirán hablar de Dios y plasmarán sus costumbres en los moldes del Evangelio, como se plasma



Los primeros misioneros salesianos
que fueron al Congo.

(1) Recientemente estos talleres fueron trasladados a orillas del río La Kafubu, a 19 km. de Elisabethville, incorporándose a la Colonia Agrícola, de que en el número siguiente nos ocuparemos.

la cera blanda, y verán su razón iluminada, en cuanto abran los ojos, por el chorro de luz de la verdad católica.

Agravan también el trabajo del misionero las dificultades con que tropieza su obra de evangelización. Se necesitan no menos de dos años para conseguir que el congoleño cambie definitivamente su fetichismo por la fe verdadera; cuatro años de intenso catecumenado, durante los cuales, lo de menos sería tener que enseñarle el catecismo todos los días. Lo más difícil, lo que cuesta un verdadero triunfo es obtener que el negro se decida a olvidarse por completo de sus fetiches y a dejar las inmo-

Exalumnos apóstoles. — Los exalumnos que han salido ya de las Escuelas de Elisabethville hacen honor al optimismo de nuestros misioneros. En todos los pueblos aledaños se van viendo ya noveles cristianos metidos a catequistas y voceros de la Buena Nueva, y en los talleres y oficinas de la capital son también cada día más abundantes, dejándose ya sentir su influencia de un modo apreciable.

Todos se conservan unidos a los misioneros sus antiguos maestros y basta una breve invitación escrita para que acudan a visitarlos, a purificarse más y más, a tonificar sus espíritus.

Sabemos de muchos que, en sus respectivag



Congo belga. — Misionero albañil.

ralidades de su paganismo; aficionarlo a la práctica de las virtudes y de la oración.

Y aún resulta más difícil despertar en aquellas almas la idea del deber impuesto por la ley divina, entronizar en ellas la soberanía de la razón, formar su conciencia.

Si se tratase únicamente de meter en el cerebro las verdades cristianas, la dificultad no sería mayor, porque el congoleño no tiene nada de torpe, pero se trata de cambiar su corazón y reformar sus costumbres y esto es lo verdaderamente terrible.

No obstante, la gracia de Dios hace prodigios en aquellas almas, y todo se va consiguiendo, a fuerza de derroches de paciencia y empleando los medios bondadosos de persuasión, propios de los hijos del Beato Bosco.

aldeas, han determinado el fracaso de la propaganda protestante. Cuando el pastor metodista empezaba su labor de captación, el buen exalumno circulaba de choza en choza: «no lo creáis, — decía — esperad a que vengan los Padres y ellos os enseñarán la verdadera religión »..... y el error tenía que ir a llamar a otra puerta.

Algunos de los más fervorosos y mejor preparados, no pudiendo refrenar sus ansias de apostolado, presentáronse un día a la Residencia y dijeron al Superior: «Padre, nosotros queremos ser misioneros como vosotros, ¿habría dificultad? — Ninguna, hijos míos, esto es precisamente lo que desea el Santo Padre de Roma, que en las jóvenes cristiandades africanas surjan numerosos planteles de sacerdotes

indígenas, naturalmente más capacitados que los europeos, para comprender y catequizar a sus connaturales ».

Y así empezó también la *Escuela Apostólica* de La Kafubu, de la que luego nos ocuparemos.

Estos resultados y los que más adelante habremos de reseñar son pues realmente consoladores y han suscitado la admiración de no pocos visitantes ilustres, como el Rvdo. P. Wermeersh, el ministro de Estado belga Carton de Wiart, y el Sr. Gobernador de la Provincia Mr. Lippens, quien dijo entusiasmado al despedirse de la misión: «Contad conmigo en todo

y para todo; es necesario que vuestro esfuerzo sea conocido y apoyado por el Gobierno ».

Sir Buxton, Gobernador de Rhodesia, exclamó al ver aquellas Escuelas Profesionales: «Esto es colosal, sencillamente colosal. No sabía que los belgas hubiesen realizado aquí una obra tan considerable ».

Finalmente, el obispo anglicano de Livingstone fué expresamente a Elisabethville para conocerlas y estudiar su organización, deseoso de fundar otras parecidas en su feligresía, y su visita fué un derroche de exclamaciones líricas: ¡Wonderful! ¡Extraordinary! ¡Marvellous!

(Continuará).



“Recreo”. Las Escuelas de Elisabethville.

Japón.

Un nuevo avance al Norte y al Sur.

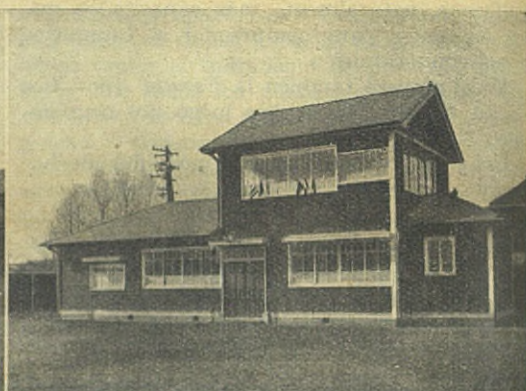
Amadísimo Padre Don Pedro Ricaldone:

Como ve, le escribo desde Tokio, capital del Imperio y la segunda ciudad del mundo, por su volumen de población, y le escribo para anunciarle oficialmente que los Salesianos acaban de establecerse en ella, que han entrado en el centro vital del Japón.

Ha sido una entrada tranquila, silenciosa, sin alardes de trompetería y sin redobles de tambor. Tres hermanos, el sacerdote Piacenza, el clérigo Filippi y el coadjutor Ragogna se

han hecho cargo de la nueva Residencia, sin que de ello tuvieran noticia mas que un círculo muy limitado de personas y aquí están ya trabajando, con gran alegría del generoso bienhechor que nos ha preparado la vivienda, el Excmo. Sr. Arzobispo de Tokio, Mons. Chambón, de las Misiones Extranjeras de París.

El nuevo campo de trabajo. — Es extensísimo, y comprende dos de los suburbios más populosos de la capital, el *Arakawa ku* y el *Adachi ku* que, reúnen la friolera de 300.000



La nueva residencia de Tokio.

habitantes, de los cuales en la actualidad sólo 30 son cristianos.

Son estos los barrios clásicos del proletariado, donde la población obrera vive hacinada y donde reina la más desolante miseria, una miseria que en la ciudad se ha hecho proverbial. Claro es que aquí los niños abundan que es una bendición y ello ensancha de alegría nuestro espíritu de Hijos de Don Bosco:

En torno de la nueva Misión funcionan varias Escuelas, llenas hasta el techo de criaturas, pero ocurre que al terminar estos niños sus cursos elementales, vense obligados a salir y como no tienen a la mano otras Escuelas donde poder continuar ni hay modo de ocuparlos en ningún trabajo, pululan en medio del arroyo vagabundeando y pervertiéndose. Las consecuencias no pueden ser sino muy funestas.

Era el campo que necesitábamos los Salesianos y en él nos hallamos como en nuestra propia casa.

A pesar de no haberse hecho propaganda de ninguna clase ni de tener aún coordinado nuestro plan de trabajos, el patio se nos llena de niños todas las tardes, de tal manera que el local, apenas estrenado, nos resulta ya pequeño.

Nuestro Don Bosco salía por las calles de Turín en busca de niños con que llenar su Oratorio y aquí en Tokio se invierten los papeles, siendo los niños los que salen en busca de los Salesianos. A ellos les parece mentira haber topado de manos a boca con un patio magnífico donde poder correr y gritar a sus anchas y a nosotros nos parece cosa de prodigio la facilidad con que este Oratorio se nos ha proporcionado.

Cierto es que lo empezamos muy a la Salesiana, o sea en medio de la más extremada pobreza, pero siendo la Providencia la que nos ha llamado, Ella se encargará como siempre de que nada falte al desarrollo de su Obra y no sería difícil que, dentro de este mismo año, pueda comunicar a Vd. alguna otra noticia

consoladora para su corazón paterno y el de nuestros buenos Cooperadores.

Vd. querrá seguramente que en Tokio sus hijos se hagan honor y yo sé muy bien que en todo lo que de Vd. dependa quedaremos bien servidos y recibiremos especiales socorros de su bondad, y confío además en que nuestros amados Cooperadores no se olvidarán de esta nueva e importante Fundación.

Tokio, la ciudad inmensa que encandila los ojos y atrae los corazones de todos los japoneses, como si en ella tuvieran su alma y su tesoro; Tokio, sede y santuario de cuanto de bello y de grande intelectualmente hay en la raza nipona; Tokio, centro neurálgico de un patriotismo exacerbado que da valor y sentido a todo lo que en ella vive y alienta y a todo lo que de ella sale; Tokio, la extensa metrópoli que, como todas las de su rango, a las máximas fastuosidades une las máximas miserias; Tokio exige que los Salesianos hagamos algo digno de ella.

Ya ha sido para nosotros un síntoma confortador el que las autoridades civiles nos hayan recibido con tanta amabilidad y el que, antes aún de empezar nuestros trabajos, hagan augurios los más halagueños sobre el porvenir. Todas sin distinción se han comprometido a ayudarnos a vencer las primeras dificultades, y esto nos hace esperar que muy pronto, no sólo el Oratorio cotidiano, sino también alguna otra de nuestras Obras postescolares, como clases nocturnas, etc. nos darán ocasión de acercarnos a estos pobrecitos que forman la porción predilecta del Corazón de Jesús.

Nuestra Residencia ocupa una posición estratégica, dando su fachada a una amplia carretera donde hay fiebre de movimiento y hallándose como incrustada en un verdadero laberinto de casas proletarias. A pocos metros de distancia tenemos el Municipio de Distrito, la Policía, la Oficina postal y el Parque de bomberos, que aquí son algo importantísimo,

pues apenas pasa día sin que haya un incendio. Que el Señor nos libre de esta desgracia y de la de los terremotos, que en estos lugares son aún más terribles y contra los cuales no hay prevención ni defensa que valgan.

Forman la Residencia un espacioso salón que tendrá que servir para varios menesteres, y dos pequeñas casas de dos pisos, una destinada a vivienda de los misioneros y a capilla provisional, y la otra a Escuelas. Estas construcciones se han hecho de madera y con la mayor modestia, augurándonos que su carácter de provisionales termine cuanto antes y que el auge de esta nueva Misión nos obligue pronto a levantar edificios mucho más grandes y más sólidos.

y a unos veinte minutos de distancia de nuestra casa, los PP. Jesuitas tienen también su *Settlement* de la Universidad Católica, cuyo objeto viene a coincidir con el nuestro de reunir y catequizar a la juventud pobre de estos alrededores. Es un consuelo más para nosotros; la caridad de Cristo unirá en un solo abrazo, dentro del mismo campo de trabajo, a los hijos de San Ignacio con los hijos de Don Bosco.

¡Oh cuántos alientos nos comunica todo esto y con qué alegría bendecimos a Dios!

Hay además la circunstancia providencial de que a esta nueva fundación se le ha puesto el nombre de San Juan Evangelista, como si quisiera recordarnos el onomástico de nuestro Padre y, a mí particularmente, las piadosas



La nueva comunidad de Tokio rodeando al Sr. Arzobispo y al P. Cimatti.

He de manifestarle que una de las cosas que más nos han consolado, llenándonos de satisfacción y de vivísima gratitud, es la fraterna y en extremo cordial acogida que nos han dispensado las autoridades eclesiásticas y los Colegios religiosos de ambos sexos. Todos han querido asistir a la fiesta de la inauguración, formando corona en torno de su Excelencia Rvma. Mons. Chambón, que nos dispensó el honor de bendecir los locales y tuvo la delicada idea, gratísima a nuestro corazón salesiano, de disponer que el 31 del mismo mes, fecha aniversaria del nacimiento para el cielo de nuestro Beato, sus sacerdotes misioneros concluyesen el retiro mensual en la nueva Residencia Salesiana.

En la misma zona en que nosotros trabajamos

larguezas de nuestros amigos y bienhechores del inolvidable Instituto de San Juan Evangelista de Turín, con su bella iglesia y su oratorio de San Luís.

Dígaselo, amado Padre, que el pobre Don Vicente Cimatti no podrá olvidar jamás las bondades de ellos recibidas y que no dejen de encomendar a Dios estas Obras que, sólo por hallarse bajo el patrocinio de un mismo Santo, deben serles simpáticas.

Otra nueva Fundación. — Aún le tenía guardada otra grata sorpresa, amado Padre, y es que el mismo día 29 de enero y en un escenario todavía más pobre y humilde, inauguróse otra casa, en Miyaconojo, al Sur de la Misión.

Este nuevo enjambre salido de nuestra col-

mena ha tenido que establecerse por ahora en una casita alquilada, a la que hemos puesto el nombre de nuestro Patrono San Francisco de Sales, esperando que este amable Santo, que fué uno de los más grandes apóstoles de la caridad y verdadero modelo de misioneros, nos ayude a convertir a la caridad de Cristo a estas almas que aún no le conocen.

Miyaconojo es, en importancia, la segunda ciudad de la Provincia de Miyazaki, con 35.000 habitantes, es plaza comercial de intenso tráfico, y nudo céntrico de comunicaciones para toda la parte Sur de nuestra Misión.

Dominando su extensa llanura, que se halla bien cultivada, álzase el volcán Kirishima que, en inteligencia a veces con el Asa y el Sakurajima, proporciona a esta comarca días de luto.

Históricamente la Subprefectura de Miyakojo hallase ligada a los acontecimientos que dieron origen al Imperio y a las luchas de la época feudal y de la restauración.

La nueva Residencia, desde el punto de vista misionero, nos dará grandes facilidades para evangelizar a los pueblos del Sur, donde viven esparcidos un centenar de cristianos.

Las excelentes disposiciones con que también ha sido allí acogido por las autoridades nuestro Don Juan Tanguy, a quien ha sido confiada la zona, y el edificante fervor con que los cristianos de la ciudad han ido a ofrecerse al misionero, nos hacen esperar días risueños de apostolado.

Es necesario que os multipliquéis. — Vd. nos conoce bien, Padre amado, y sabe que ardemos en deseos de inundar de misioneros todas estas tierras a nosotros confiadas. Venga pues en nuestra ayuda. La mies madura aquí muy despacio, pero, gracias a Dios, madura. Ayúdenos. Esta Residencia es poca cosa y tenemos que abrir otras muchas, para lo cual es preciso preparar un buen plantel de vocaciones indígenas. Ayúdenos.

La última vez que tuve la dicha de postrarme a los pies del Santo Padre, en el salón del Trono donde él da a besar su mano a cuantos solicitan audiencia, hízome algunas preguntas rápidas sobre el estado de nuestra misión y, al decirle yo el número de Salesianos que tenemos en el Japón, me contestó: *«Es necesario que os multipliquéis, es necesario que os multipliquéis»*.

Póngame pues Ud. en condiciones de poder obedecer a la Santa Sede. Sólo quienes conozcan al Japón y el carácter de este país pueden darse cuenta de lo que representa y significa esta fundación de la capital, y del bien que desde ella puede irradiar sobre las demás Obras nuestras del grande Imperio.

Todo lo que es de Tokio y vive en Tokio y se refiere a Tokio tiene para estas gentes una

especie de virtud mágica y un sello de superioridad.

Permita, amado Padre, que una vez más se lo repita: ¡ayúdenos! con sus oraciones, con sus consejos y con todos los medios susceptibles de valorizar más y más esta nueva y providencial situación nuestra. Bendíganos a todos.

Dígnese recomendar nuestras necesidades a nuestros hermanos, alumnos y cooperadores, y no olvide las muy especiales y muy urgentes de este su humilde hijo.

VICENTE CIMATTI *Pbro*
Misionero Salesiano.

Tokio - 29 de enero de 1933.

UNA GANGA MARAVILLOSA, UTILÍSIMA, FÁCIL DE OBTENER

es la concesión espiritual, que ha hecho la Iglesia, a cuantos dan su nombre a la *Pía Obra del Sgdo Corazón de Jesús de Roma*.

Por la limosna insignificante de una peseta, o cantidad equivalente, entregada una sola vez, puede cualquier persona tener derecho a la participación en los frutos de seis misas diarias, que se celebran y perpetuamente se celebrarán en la Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, según las intenciones de los oferentes o suscritores.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá pues con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de Don Bosco, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS - Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.



GACETILLAS

Un nuevo Obispo Salesiano. — Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que en el Consistorio público del 16 de Marzo p. p. el Santo Padre tuvo la dignación de preconizar obispo de Bova Marina (Calabria) al P. Salesiano Don José Cognata, actual Director de nuestro Asilo del Sgdo Corazón de Jesús de Roma. Apenas tenga lugar la consagración del nuevo prelado, ampliaremos esta grata noticia con nuevos datos referentes a su persona.

La hermana del Siervo de Dios Domingo Savio acaba de fallecer en Turín. — Plácidamente, santamente entregó su alma a Dios el 10 de febrero p. p. en el famoso Hospital del Cottolengo de Turín, a la edad de 75 años, Teresa Savio Vda de Tosco.

Si bien no llegó a conocer a su santo hermano, pues vino al mundo después que él había muerto, fué sin embargo testigo de gran excepción en los Procesos Ordinario y Apostólico para la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios, ya que recordaba con absoluta precisión todo lo que de él había oído referir en el seno del hogar.

Era mujer de preclaras virtudes, y debióse a su voluntad enérgica el que en 1914 pudieran ser trasladados a la Basílica de María Auxiliadora y honrados con soberbio mausoleo marmóreo los restos mortales de su santo hermano, contra toda la población de Mondonio de Asti que en masa se había opuesto tumultuariamente a que salieran de aquel cementerio pueblerino, donde reposaban hacía 50 años.

Encomendemos a Dios tan preciosa alma.

Flores de Misión. — *Insuperable delicadeza de almas.* — Nos comunican de nuestra Misión de Bang-Nok-Kuek (Siam) cosas enternecedoras de la generosidad de aquellos cristianos. Mujeres piadosas y fervientes que no teniendo bienes de fortuna que ofrecer a los misioneros, para las imprescindibles atenciones de la Misión, se han ofrecido para ayudar en los servicios caseros de cocina, limpieza, etc. Familias buenas y generosas que diariamente llevan, para los huerfanitos acogidos, algunos puñados de arroz que ellas se quitan de la boca, y finalmente el gesto verdaderamente heroico de una maestra recién convertida que toca el violín discretamente y canta con arte y buena voz y, a fin de recaudar fondos para subvenir a los apuros diarios de los misioneros, se hace men-

diga voluntaria y canta y toca en plena calle implorando la caridad pública. ¡Qué bellas lecciones de generosidad y de fortaleza!

Bautismo de un neófito japonés en Roma. — En nuestra Basílica del Sgdo Corazón ha recibido las aguas bautismales un joven japonés, ganado a la fe por el celo de los misioneros salesianos, y venido a Roma tres meses hace, atraído por el deseo de adquirir la gracia e investidura de cristiano en el corazón mismo del catolicismo.

A dicha ceremonia se le dió una gran solemnidad, habiendo oficiado el Excmo Sr. Don Carlos Salotti, Secretario de Propaganda Fide, quien hizo después del acto un bellissimo discurso, exaltando las glorias de aquel primer núcleo cristiano del Japón que formó el coloso del apostolado San Francisco Javier, núcleo que, a través de mil vejámenes y persecuciones y a pesar de haber carecido de sacerdotes por espacio de siglos, ha conservado íntegra su fe y firme su acatamiento al dogma católico.

El joven Scimava que se ha impuesto los nombres de Juan como homenaje al Beato Juan Bosco, y Gregorio por ser un virtuoso de la música, y Pio por su amor al Vicario de J. C., ha sido muy obsequiado por los Salesianos de Roma, de los que es huésped gratísimo.

Delicón en favor de la paz en Buenos Aires. — Los presidentes de todas las Asociaciones de ex combatientes, reunidos en la Catedral de Buenos Aires para conmemorar los ocho millones de compañeros perdidos en la gran guerra, han enviado un mensaje al Pontífice en el que elevan a él su pensamiento y reconocen los esfuerzos del Papado para curar los heridos de la guerra, y hacen votos fervientes para que sea escuchada por los directores de todas las naciones su voz en favor de la paz, basada en el respeto de todos los derechos y en la equitativa distribución de los medios de vida.

El Pontífice ha acogido el mensaje con profunda satisfacción y ha hecho llegar al Nuncio en la Argentina una afectuosa respuesta asegurando que él mismo ha pedido por todos los muertos tan generosa y cristianamente conmemorados, en conmovedora intimidad de recuerdos y de afectos.

El Pontífice declara que estima grandemente el recuerdo y que bendice tan nobles deseos, augurando toda clase de bienes.

CRUZADA MISIONERA — Nuevas Becas.

“María de las Mercedes” fundada por una Cooperadora Salesiana de Valencia (España).

“San Francisco Javier” fundada por una Cooperadora Salesiana de Valencia (España).



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

(ESPAÑA *Barcelona*. — Doy gracias a María Auxiliadora por haber curado a mi madre y le pido que me cure también a mí.

V. GUILLAMET.

ESPAÑA *Barcelona*. 8 de Enero de 1933. — Doy miles de gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por haberme alcanzado la salud. A ellos acudí en esta mi enfermedad, como lo he hecho en todos mis apuros, y el éxito ha coronado siempre mis oraciones.

Envío una pequeña limosna para los gastos de canonización del Beato, suplicando se dé publicidad a este favor en el *Boletín Salesiano* para gloria de María Auxiliadora y de su siervo Don Bosco.

CLEMENCIA MONTANE DE BUENO
Cooperadora Salesiana.

ESPAÑA (Coruña) *Mañón*. — Gracias sean dadas a Dios, que por intercesión de su fiel siervo el Beato Juan Bosco, cuya protección invoqué, me ayudó de un modo visible en un trance angustioso en el cual ningún remedio podía valerme.

Agradecido al Beato Juan Bosco, publico la gracia conforme prometí y mando una limosna por la causa de su pronta canonización.

MARIA CAMPO DE PAZ.

ESPAÑA (Pontevedra) *Vigo*. — febrero de 1933. — Dña Margarita Bugallo de Saavedra da gracias a María Auxiliadora por haber curado a su hija Margarita de una grave enfermedad y envía una limosna para ayuda de sus obras.

ESPAÑA *Vigo*. Enero de 1933. — Dña Laura Lorenzo, habiendo conseguido de D. Bosco colocar a dos sobrinos que estaban sin trabajo, le da gracias y envía una limosna por tal favor.

ARGENTINA *Buenos Aires* 16 Febrero de 1933. — Agradecida al Beato Don Bosco por haberme obtenido la salud a mi sobrinito *Santiago Lozada Chaves*, cumplo hoy la promesa hecha de expresar públicamente mi reconocimiento y enviar una limosna para la difusión del *Boletín Salesiano*.

SARA HECHARD.

ARGENTINA. *Buenos Aires*. 14 de Febrero de 1933. — Habiéndose quedado un hermano mío sin empleo, recurrí a nuestra celestial Madre María Auxiliadora, pidiéndole su ayuda y prometiéndole publicar la gracia si mi hermano conseguía emplearse, y la que nunca ha desoido a los que con fe la invocan, no sólo ha favorecido a mi hermano con un empleo, sino que también ha derramado a manos llenas sus gracias espirituales.

Reconocido por su amorosa protección, no me cabe más que exclamar lo que Ella dijo en otro

tiempo: «Magnífica mi alma al Señor porque ha obrado grandes cosas en nosotros.

¡Gracias, Madre mía Auxiliadora! J. DELGADO,
Colegio Pío IX. *clérigo salesiano.*

ARGENTINA. (Buenos Aires) *Bernal*. 1º febrero de 1933. — Agradecida a nuestro Beato Padre Don Bosco, por haber protegido muy especialmente a mis hijos en las pruebas finales de exámenes, publico esta gracia, esperando igual protección en las pruebas que aun les esperan.

En vuestras manos pongo toda mi confianza, queridísimo Don Bosco, esperando también gracias espirituales para mis hijos. Envío una limosna para la causa de su canonización. *Una devota.*

ARGENTINA (Bs. As.) *Bernal*. 31 de enero de 1933. — Teniendo a mi anciana abuela en las puertas de la muerte, debido a una *uremia* aguda, fué desahuciada por siete médicos; pedimos y rogamos a María Auxiliadora y a Don Bosco y rezamos en su honor el santo rosario, y desde este instante la enferma comenzó a reaccionar, recobrando la salud.

P. V.

ARGENTINA *Fuerte General Roca*. 7 enero de 1933. — Encontrándome desde más de 10 años bajo el sufrimiento casi continuo de una grande pena y no consiguiendo librarme de ella, a pesar de todas mis oraciones; recurrí al Beato Padre Don Bosco, mientras pensaba que sólo un auxilio especial del cielo me podría valer, pues cada día la cosa se hacía más penosa y difícil. Pero al terminar la novena al S.S. Sacramento y a María Auxiliadora por intercesión de Don Bosco, encontré a la mano la solución que me hacía falta y en la que yo tantas veces había soñado.

Doy infinitas gracias a este amado Padre que me ha socorrido con tanto amor y pido al Señor aumente el número de los que lo invocan con confianza.

S. J. P.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. — A consecuencia de una operación, quedó mi hermana con una infección y con peligro de una fiebre puerperal. En tan grande angustia, invoqué a María Auxilio de los Cristianos. Le hice por tres veces la novena y le ofrecí publicar el milagro y enviar una limosna si mi hermana se veía libre de tal enfermedad. A los pocos días fué cediendo la fiebre y hoy está mi hermana sana; por lo cual doy gracias a mi buena Madre que nunca desatiende las súplicas del que la invoca en sus necesidades y agradecida cumplo lo prometido, publicando este favor en el *Boletín Salesiano* y enviando una limosna para su culto.

M. M. de P.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*, diciembre, 5 de 1932. — Doy fervientes acciones de gracias a mi amadísima Madre María Auxiliadora por haberme concedido la salud de mi esposo. Cumplo lo ofrecido, enviando una limosna para las Obras Salesianas.

TRINIDAD DE MANTILLA.

COLOMBIA (Santander) *Celestina de Linares* da gracias a María Auxiliadora por un favor alcanzado enviando una limosna, y pide oraciones por las necesidades graves que tiene.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. Febrero de 1933. — Habiendo tenido a mi niño enfermo de gravedad, ofrecí al Beato Don Bosco que haría público mi agradecimiento por medio del *Boletín Salesiano*, si me conseguía de María Auxiliadora el alivio del enfermito. Don Bosco me atendió favorablemente, pues mi adorado hijito se encuentra hoy restablecido; por lo cual cumplo gustosa mi promesa, enviando además una oferta para las Misiones Salesianas.

MARIA N. de CANTÚ.

ESTADOS UNIDOS (California) *Pomona*. 3 de febrero de 1933. — Doy infinitas gracias al Beato Juan Bosco por haberme atendido generosamente las varias veces que le encomendé mis necesidades materiales y espirituales. Espero con toda confianza siga protegiéndome y concediéndome otros favores que le tengo encomendados y que él sabe cuáles son. Por mi parte procuraré corresponderle con mi pobre cooperación a sus admirables obras de caridad y fomentando su devoción.

AURORA Z. DE ORTIZ.

MEJICO *Guadalajara*. 6 febrero de 1933. — Hallándome afligida por un fuerte dolor que no me permitía estar acostada, invoqué con todo fervor a María Auxiliadora y a Don Bosco, prometiendo publicar la gracia si me concedían el que desapareciese el dolor y no fuese síntoma de pulmonía u otra enfermedad grave, y me atendieron tan bien que aquella misma noche me puse buena. Otra vez tuvimos noticia de que iban a clausurar la casa donde trabaja mi hermano y como su sueldo es lo único que tenemos para vivir, llena de aflicción, acudí de nuevo a María Auxiliadora y a Don Bosco que me obtuvieran del Niño de Praga que mi hermano no quedara sin empleo, y prometí una limosna quincenal para el Seminario Salesiano de Puebla. Como esta vez también quedaron satisfechos mis deseos, cumplo mi promesa y publico estas gracias por gloria de Dios.

R. TEJEDA

Cooperadora salesiana.

PERÚ (Callao) *Chucuito* 5 enero de 1933. — Después de haber padecido durante dos años una enfermedad penosa e incurable, a causa de una úlcera degenerada en el estómago y parálisis del píloro, fui al fin desahuciada por muchos de los mejores médicos de la capital.

En mi enorme aflicción acudí al cielo, poniéndome en manos de Don Bosco, para que intercediera ante María Auxiliadora por mi salud. Con esta confianza me sometí a una operación quirúrgica definitiva, en la que se me extrajo casi la mitad del estómago y el píloro. El peligro era tremendo, pero el éxito más feliz coronó mis esperanzas, y ahora me encuentro plenamente restablecida, gracias a la po-

derosa mediación del Beato Don Bosco. Hago pública esta señalada gracia, con el más vivo agradecimiento.

ELISA PODESTÁ.

VENEZUELA *La Vega*, 1 de febrero de 1933. — Llevábamos apenas dos semanas de Noviciado, cuando, de improviso, se nos enfermó nuestro Sr. Asistente. Llamado urgentemente el médico, vino acompañado por nuestro amado P. Inspector. Aquél, después de estudiar detenidamente el caso, diagnosticó una operación para la mañana siguiente. Ante tal amenaza, acudimos llenos de confianza a nuestro Beato Padre D. Bosco, empezando en seguida una novena en compañía de nuestro Rvmo. Padre Maestro, prometiendo publicar la gracia si se aliviaba el enfermo sin necesidad de operación. Al día siguiente el médico, que traía consigo cuanto necesitaba para operar, declaró no ser necesario por el momento, y nuestro Sr. Asistente, a los tres días, nos acompañaba en el rezo de la novena.

Por de pronto creímos que no era el caso de publicar la gracia y así dejamos transcurrir los días hasta que el 31 de enero, aniversario del glorioso tránsito de nuestro B. Padre, de repente, el agraciado se sintió de nuevo atacado por el mismo dolor.

Nuestro P. Maestro recordó entonces lo prometido y redactó, al punto, las presentes líneas, ¡Santo remedio! después de una dolorosa noche, pudo el Sr. Asistente participar de todos los actos de Comunidad, como si nada hubiese acontecido.

Agradecidos a nuestro dulce Padre, hacemos pública nuestra gratitud, suplicándole continúe bendiciéndonos y preservándonos de los peligros del alma y del cuerpo.

Los novicios de la casa del Sdo. Corazón.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA *Almería*. María Martínez.

ESPAÑA (Almería) *Vera*. — Pepita Sampedro — Francisca Cervantes B. — Angela Parra de Cervantes — Antonio Ferrer Pbro.

ESPAÑA (Avila) *Fontiveros*. — Juana Lagar — Eufemia Gellego — Felisa Zurdo — Julia Figueroa — N. N.

ARGENTINA *Buenos Aires*. — S. B. D.

ARGENTINA *Rosario*. — Esilda Pittaluga.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. — José Quijano — Trinidad de Mantilla — Margarita Martínez de Pinzón — Encarnación Figueroa — M. M. de P. — N. N. — Una devota.

CUBA *Camagüey*. — Armando E. Ruiz Leiro.

ECUADOR (Manabí) *Encantada*. — Inés M. de Mendoza.

ECUADOR (Manabí) *Portoviejo*. — Marta de Párraga — Pilar V. de Jarre — Rafaela B. Vda de Vinces.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Agueda Mancilla.

MEJICO. — Adela Valdés Mora Vda de Cornejo.

MEJICO (Gto) *León*. — Anastasia de J. Hernández.

MEJICO (Sin) *Guadalupe de los Reyes*. — María D. Zazueta.

VENEZUELA (Anzoátegui) *Barcelona*. — María G. de Marcano. — Ramona F. de Silva Medina — Rosalía Hernández de Gómez.

VENEZUELA *Caracas*. — C. L. M. cooperadora salesiana.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Carlos Ruvoletti, sacerdote — muerto en New York.

Carlos Moretti — muerto en San José Dos Campos (Brasil).

COOPERADORES DIFUNTOS:



Sor María Agustina Vecchi

Hija de Nra. Sra. de la Misericordia.

Entregó a Dios su virtuosa alma el 24 de Diciembre de 1932 en la ciudad de Corrientes (Argentina) a la avanzada edad de 88 años.

Nacida en Italia de padres cristianísimos, sintióse llamada a la vida de perfección y una vez religiosa, cúpole en suerte embarcar para la República Argentina, quedando de este modo satisfecho el mayor deseo de su vida, que era llevar las generosidades de su apostolado a las regiones más lejanas y más necesitadas.

Quiso la Providencia que el viaje de Sor María Agustina y de otras 14 hermanas coincidiese con el de los primeros once Salesianos que Don Bosco envió a América, partiendo unos y otras en el mismo vapor el 14 de Noviembre de 1875.

Una artística fotografía, cuidadosamente conservada, recuerda la escena aquella en que arrodillados Salesianos e Hijas de la Misericordia, recibieron de Don Bosco, en el puerto, la bendición de María Auxiliadora.

Sor María Agustina, durante sus 57 años de vida activa en la Argentina, pasó por los cargos más importantes de su orden, fundó varios Colegios dentro y fuera de la República y, en todas partes, sembró el bien a manos llenas.

En 1908 fijó su residencia en el Colegio «San José» de Corrientes y allí le ha sorprendido la muerte.

Religiosa excepcional, de corazón materno, de

trato exquisito y gentil, de espíritu ferviente que vivía en perpetua unión con Dios, supo cautivarse santamente los corazones y ganarse la benevolencia de cuantas personas la trataban.

Amante como pocos de la Obra de Don Bosco, deseaba que la asistiera un salesiano en su última hora y recibiendo la bendición de uno de ellos, durmióse plácidamente, la víspera de la Natividad del Señor, teniendo un funeral sentidísimo, al que asistieron en tropel pueblo y autoridades, pues en todas las esferas y clases de la sociedad tenía la difunta almas agradecidas y admiradores incondicionales.

¡Paz y descanso eterno a su alma!

Doña Ignacia Durán, Vda de Albert.

Murió en Manresa (España) el día 17 de Febrero, confortada con todos los auxilios de nuestra santa religión, habiendo sido en vida devotísima del Beato Juan Bosco y propagadora de sus Obras.

La suya ha sido la muerte de los justos; conservó limpias todas sus facultades hasta los últimos momentos, sin agonía, y pronunciando las oraciones de la comunión y demás jaculatorias, e invocando a Don Bosco.

A su virtuosa hija Luisa y demás familiares enviamos nuestro más sentido pésame, y pedimos a nuestros Cooperadores una oración en sufragio de la difunta a quien Dios, en su misericordia, habrá acogido en su seno.

Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA *Barcelona*. — Julia Martínez — Arturo Suqué y Sucona — Juana Seix y Faya — María Vidal — Jacinto Tort Daniel — Salvador Casanovas Carulla — Jaime Gustá Bondía — Ramón Bassols Genis — Vicente Damians Camps — Ana Mallofré Guitart — Sofía Rodés y Arenas — Carmen Bosch Avilés de Grasses — Higinio Blanco Bañeres — Enrique Masdeu Ferrera — Natalia Serra Erre.

ESPAÑA (Barcelona) *Granollers*. — Juan Poch y Quer.

ESPAÑA *Gerona*. — Concepción Prat y Alsina.

ESPAÑA *Málaga*. — Socorro Iglesias González — Rafaela Alcázar — Carolina Raggio — Victoria Jáuregui — Eugenio Campos — Antonio García Herrera.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. — Lisandro Mantilla — Benita Mantilla.

NICARAGUA *Pastorcita de Lugo*. — Isabel Cardenal de Cuadra.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. GUIDO FAVINI

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turis
Corso Regina Margherita, 176.